

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE GEOGRAFÍA

DIFUSIÓN DEL ISLAM EN CHIAPAS

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN GEOGRAFÍA

PRESENTA

JORGE DE JESÚS MANDUJANO MUÑIZ

NÚMERO DE CUENTA: 310696894

ASESOR: EDUARDO ANTONIO PÉREZ TORRES

CIUDAD UNIVERSITARIA, 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Quienes me conocen bien saben que jamás me negaría a emprender un viaje. Nunca lo he hecho y creo que nunca lo haré. Las travesías que he realizado por este maravilloso planeta son una parte esencial de mi persona y sin ellas soy incomprendible. El camino por el cual llegué a estudiar geografía fue largo, sinuoso, muy pedregoso, accidentado y oscuro. Tomarlo requirió de valor, definición, escisión, cumplimiento de retos y deseos personales y mucho aprendizaje. Como toda ruta iniciada en mi vida, valió la pena. En ese trayecto encontré grandes luces que me guiaron, apoyo genuino de personas queridas y una maravillosa e incluyente disciplina.

La primera persona que encontré en mi camino fue la profesora Tobyanne Berenberg. Tuve la inmensurable fortuna de ser su alumno en secundaria y preparatoria. Ella marcó mi vida desde la primera clase. Le estaré eternamente agradecido por sus invaluable enseñanzas, las cuales me acompañarán durante toda mi existencia junto con una enorme admiración y un inmenso respeto.

A mitad de camino encontré el apoyo de amigos como Efrén Amílcar Pérez de la Mora, María José Felgueres Planells, Ana Elena Guerrero Ponce, Daniela Ordóñez Tapia, María de Lourdes Álvarez Ramírez, Pablo Álvarez Magaña, Víctor Balcázar Zorrilla, Santiago Vargas Casarín, Servando Cervantes Carbajal y Diego Marroquín Bitar. Su aliento fue el ingrediente necesario para seguir la ruta. Les estoy agradecido por tan importante impulso. A Francia Karina Baltazar Parra y a Ana Mirel Díaz Zerón les agradezco de la manera más afectuosa el ayudarme a encontrar nuevas rutas y por su amoroso apoyo. Sin ellas seguiría en una vía muy equivocada. Este párrafo resume lo que es la verdadera amistad.

El primer día que llegué a la facultad tuve la suerte de conocer a Regina León Maass, mi gran amiga geógrafa. Le agradezco las risas, detalles, bromas, lecciones y compañía. Junto con ella llegaron otras amistades como Ricardo Sámano y Juliana Serrano.

Mi paso por la facultad fue inaugurado por las grandes clases del Doctor Álvaro Sánchez Crispín. Le agradezco su confianza, apoyo, compañía, interés, conocimiento y clases verdaderamente geográficas. Era un gran profesor, entregado a sus alumnos y a la geografía. Aprendí mucho de él.

A lo largo de la carrera tuve la dicha de llevar clases con profesores sobresalientes como José Juan Zamorano Orozco y mis sinodales: Carla Alejandra González Ortega, Fabián González Luna y Eduardo Antonio Pérez Torres. Con ellos pude entender el concepto del espacio geográfico e internarlo para acompañarme en mi vida diaria. También pude, aunque indirecta o brevemente, aprender de la mano de Enrique Propín Frejomil y José Manuel Espinoza Rodríguez. Gracias a todos ellos por formarme como geógrafo y enriquecer mi visión espacial.

El principal interés por realizar una tesis sobre Chiapas se debe a mis abuelos paternos: Alicia y Erasto. Les agradezco la riqueza que aportaron a mi vida con sus orígenes así como la calidez y el sentimiento hogareño que siempre tendrá Chiapas para mí. Comitán es parte de mi ser y el estado lo llevo en mi corazón. Los peldaños que ellos como familia fueron poniendo en el tiempo me han permitido tener lo que hoy aprecio y me han posibilitado para llegar tan lejos como me proponga.

De la misma forma hago un agradecimiento grande a mis padres Jorge y Priscilla y a mi hermana Priscilla por su amor. Igualmente le agradezco su presencia y cariño a mi compañero de la UNAM y de la vida Óscar Daniel Polo Mandujano, así como a María Carolina Polo Mandujano, otro pilar en mi vida. También le agradezco a Francisco Arano, Francisco Esquivel, Gabriel Balderas y Violeta Martínez su apoyo incondicional y constante.

La posibilidad de conocer más de cerca distintas culturas y religiones fue un elemento esencial para que mi inquietud por los temas religiosos naciera. He sido bendecido con la posibilidad de viajar y conocer otros puntos de vista. Tanto por mis visitas, como por la lectura y la oportunidad de conocer personas en mi país que tienen otras raíces, he logrado ampliar mi mente y comprensión. Estoy agradecido con mi padre por permitirme tener acceso a esto y con todas las situaciones necesarias que se fueron entretejiendo para llegar a esta situación.

شكرا

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. Descripción física y social de Chiapas	5
a. Localización, límites y extensión.	5
b. Geología y fisiografía chiapanecas	6
c. Climas en Chiapas	10
d. Hidrografía de Chiapas	12
e. Edafología del estado	14
f. Flora, fauna y recursos naturales	15
g. Distribución de la población	18
h. Composición de la población	19
i. Religiones en Chiapas	21
j. Actividades económicas de la población chiapaneca	22
k. Conformación política del estado	24
CAPÍTULO II. Teorías de la difusión y de la religión.	26
a. Definiciones	26
b. La difusión como fenómeno geográfico	31
c. Geografía de la religión	38
d. Dinámica espacial de la distribución religiosa.	42
a. Orígenes religiosos	42
b. Procesos de cambio espacial	43
c. Difusión incidental mediante la migración	44
d. Sentido religioso en la migración	45
e. Persecución y discriminación	48
f. Conversión	49
g. Efectos espaciales de la actividad misionera	50
h. Efectos espaciales de factores sociales	51
i. Contracción	51
CAPÍTULO III. La hégira mexicana: el arribo del islam a Chiapas y posterior difusión.	53
a. Corrientes islámicas	53
b. Movimiento Mundial Murabitún	56
c. Llegada a México del Movimiento Mundial Murabitún y sus efectos	63
d. Escisión musulmana en San Cristóbal de Las Casas	70
e. Estrategias de difusión	80
CONCLUSIÓN	84
REFERENCIAS	88

CONTENIDO GRÁFICO

I.	MAPAS	
	Mapa 1.a.1 Localización de Chiapas	6
	Mapa 1.b.1 Origen geológico de Chiapas	7
	Mapa 1.b.2 Tipos de rocas de Chiapas	8
	Mapa 1.b.3 Relieve de Chiapas	9
	Mapa 1.c.1 Climas de Chiapas (Köppen modificado por INEGI)	11
	Mapa 1.c.2 Precipitación media anual de Chiapas	12
	Mapa 1.d.1 Hidrografía de Chiapas	14
	Mapa 1.e.1 Edafología de Chiapas	15
	Mapa 1.f.1 Vegetación de Chiapas	17
	Mapa 1.g.1 Población de Chiapas	19
	Mapa 1.k.1 División municipal de Chiapas	25
	Mapa 3.a.1 Islam en el mundo	54
	Mapa 3.b.1 Presencia del Movimiento Mundial Murabitún en el mundo	59
	Mapa 3.c.1 Porcentaje de población musulmana estatal conforme al total nacional, 2020	69
	Mapa 3.d.1 Número de musulmanes por municipio chiapaneco, 2020	71
	Mapa 3.d.2 Presencia de la comunidad Ahmadía en el mundo	77
	Mapa 3.d.3 Mezquitas en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 2021	79
	Mapa 3.e.1 Cambio en número de musulmanes por municipio chiapaneco, 2000-2020	83
II.	GRÁFICAS	
	Gráfica 1.1 Pirámide poblacional de Chiapas, 2020	20
	Gráfica 1.2 Ocupación por sector económico en Chiapas, 2020	23
III.	TABLAS	
	Tabla 1.1 Denominación religiosa en Chiapas	22
	Tabla 2.1 Tipos de difusión	37

*“A los que se lleven los ángeles habiendo sido injustos consigo mismos les dirán: ¿En qué se os fue la vida?
Responderán: Estábamos oprimidos en la tierra.
Les dirán: ¿Acaso no era la tierra de Allah lo suficientemente extensa como para emigrar? Esos tendrán por
morada el infierno. ¡Qué mal fin!”
Corán, 4:97.*

*“Quien emigre en el camino de Allah encontrará en la tierra muchos lugares donde refugiarse y holgura.
Al que habiendo dejado su casa para emigrar por Allah y Su Mensajero, le sorprenda la muerte, tiene la
recompensa asegurada por Allah
Allah es siempre Perdonador y Compasivo.”
Corán, 4:100.*

INTRODUCCIÓN

La comunidad musulmana en México ha tenido un auge en el estado de Chiapas desde la década de 1990, principalmente dentro de la comunidad chamula tzotzil. Esto dado originalmente por el movimiento zapatista que llamó la atención a lo largo del mundo y llevó a unos seguidores del islam a poner los ojos en nuestro país, fomentando que trajeran el Corán a estas latitudes. La comunidad musulmana ha sido la comunidad religiosa con mayor crecimiento en México en la última década y ha logrado construir la mezquita más grande del país en San Cristóbal de las Casas. Es este hecho el que levantó el interés por entender cómo se ha dado la difusión de esta religión en territorio mexicano, específicamente en Chiapas desde la llegada del Movimiento Mundial Murabitún a mediados de la década de los 90 del siglo XX (Rojas, 2019).

La difusión llega a fascinar a los geógrafos porque permite ver dónde inició cierto fenómeno, dónde se encuentra ahora, el camino que tomó para llegar al sitio actual y los cambios y mecanismos que obtuvo en esa transición (Sommers, 2008). Por ello, la teoría de la difusión se emplea en geografía para estudiar una gran multiplicidad de temas, ya sean culturales o biológicos, y la religión no es una excepción. Esta teoría se refiere a todo proceso en el que haya un desplazamiento de un lugar a otro a lo largo del tiempo, por lo que la posibilidad para emplearla es enorme (Rubenstein, 2020).

Como explican diversos autores, entre los cuales está Kuby, existen dos grandes tipos de difusión: por reubicación y por expansión. El primero se da cuando los fenómenos dejan su área de origen (Kuby et al., 2007). Un ejemplo es cuando los migrantes llevan tradiciones y comida propias al país de destino. El segundo tiene lugar cuando el fenómeno a estudiar pasa de una persona a otra sin que la primera lo pierda; para ejemplificar, esto ocurre cuando una enfermedad se contagia (*Ibíd.*). Con base en lo escrito, la situación del islam en Chiapas es un caso de difusión por reubicación al haber sido traído por migrantes españoles, que posteriormente comenzó a tener una difusión por expansión, como se estudiará a lo largo de la presente tesis.

El levantamiento indígena zapatista en 1994 incitó al español Aureliano Pérez Yruela, miembro del grupo musulmán Movimiento Mundial Murabitún, a migrar a Chiapas para hablar sobre Alá¹ de una manera nueva, nunca escuchada por los habitantes de esa región (Rojas, 2019). El mensaje fue bien recibido por los chamulas y fomentó que los musulmanes

¹ Dios en árabe. A lo largo del trabajo se usará indistintamente Dios y Alá.

tuvieran mayor reconocimiento dentro de ese grupo poblacional. Estos nuevos líderes religiosos buscaron contactarse con los zapatistas para iniciar una conversión masiva, incluso escribieron una carta al subcomandante Marcos en la cual se le decía que una nueva sociedad solamente sería posible con el islam y no con el cristianismo ni con el marxismo. La invitación a convertir el movimiento zapatista en un movimiento musulmán fue rechazada, pero la intención de buscar nuevos fieles en la región no desapareció (*Ibíd.*).

Para comprender el crecimiento de los seguidores del islam en el estado, se pueden consultar fuentes del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Los fieles musulmanes en Chiapas ascendían a 110 en 2010 (INEGI, 2010_b) y en 2019 se estimaba que eran cerca de 500, el 10% de la población musulmana en México (Martín Pérez, 2014). El censo de 2020, empero, arrojó que, de los 7,982 musulmanes que hay en México, 365 están en el estado de Chiapas (INEGI, 2020). Sin embargo, es importante recalcar que el crecimiento de musulmanes en Chiapas fue mayor que el crecimiento de ellos a nivel nacional, mostrando que hay una actividad de difusión más marcada en esa región que en otras (*Ibíd.*).

Actualmente, el impacto de lo que sucede en una latitud se nota en coordenadas muy lejanas gracias a la globalización. Las ideas que se originan en un sitio encuentran un ambiente favorable en otro rápidamente, principalmente gracias a las nuevas tecnologías de la información (Rubenstein, 2020). Éste es el caso del arribo de esta religión mediorienta a Chiapas y de su difusión en el estado, así como la intervención de nuevos grupos islámicos en la conformación de las comunidades musulmanas en la región de los altos de Chiapas. Con poco más de 25 años de su presencia en tierras chiapanecas, el islam ya cuenta con la

mezquita más grande de México en San Cristóbal de las Casas y los promotores de esta religión en dicho estado tienen planeado seguir construyendo templos (Martín Pérez, 2019).

A la geografía le interesa ver cómo las ideas se distribuyen del lugar de origen del objeto de estudio (nodo), a otras latitudes (*Ibíd.*). ¿Qué facilita la implementación de esa idea en otros lugares? Esta tesis pretende mostrar el proceso mediante el cual el islam se ha difundido en Chiapas desde el levantamiento zapatista y descubrir los patrones de difusión presentes en él. El presente trabajo cuenta con tres capítulos; con los cuales se expondrá la situación física y social de Chiapas, se presentarán las aportaciones de diversos autores con respecto a la teoría de la difusión y la geografía de la religión, así como se estudiará el arribo del islam a Chiapas con el Movimiento Mundial Murabitún, las consecuencias de esta injerencia religiosa y el estado actual de las comunidades musulmanas en San Cristóbal de las Casas. Tomando como caso de estudio el islam en Chiapas, se facilitará la comprensión de las teorías de la difusión y la relación entre geografía y religión.

CAPÍTULO I. Descripción física y social de Chiapas

Comprender el contexto espacial y temporal es fundamental en el estudio de cualquier fenómeno. Al hacerlo, se puede encontrar los vínculos entre los hechos y los eventos, buscar explicaciones que caractericen el desarrollo de la realidad y que diferencien los resultados en un lugar y tiempo de otro. Por ello, este capítulo está dedicado a describir la situación actual de Chiapas. Se empezará mencionando la localización del estado, posteriormente se hará una breve exposición de la geología y de la fisiografía de Chiapas, de los climas de la zona, de la edafología, de la distribución poblacional chiapaneca, de la composición de dicha población, el estado de la religión en Chiapas, las actividades económicas y la conformación política del estado. Con esto se sentarán las bases para un estudio más completo.

a. Localización, límites y extensión.

El estado de Chiapas se encuentra en el sureste de la República Mexicana. Limita al norte con el estado mexicano de Tabasco, al sur con el Océano Pacífico, al este con la República de Guatemala y al oeste con los estados de Veracruz y Oaxaca, como puede apreciarse en el mapa 1.a.1. Sus latitudes extremas son 17° 59' N al norte y 14° 32' N al sur, 90° 22' O al este y 94° 14' O al oeste. Cuenta con una extensión territorial de 74,415 km², cerca del 4% del total mexicano, siendo el octavo estado más grande del país. El 57% de la frontera sur se encuentra en Chiapas y tiene una extensión de 658.5 km. A su vez, la costa chiapaneca se extiende a lo largo de 260 kilómetros (Gobierno de Chiapas, 2021).



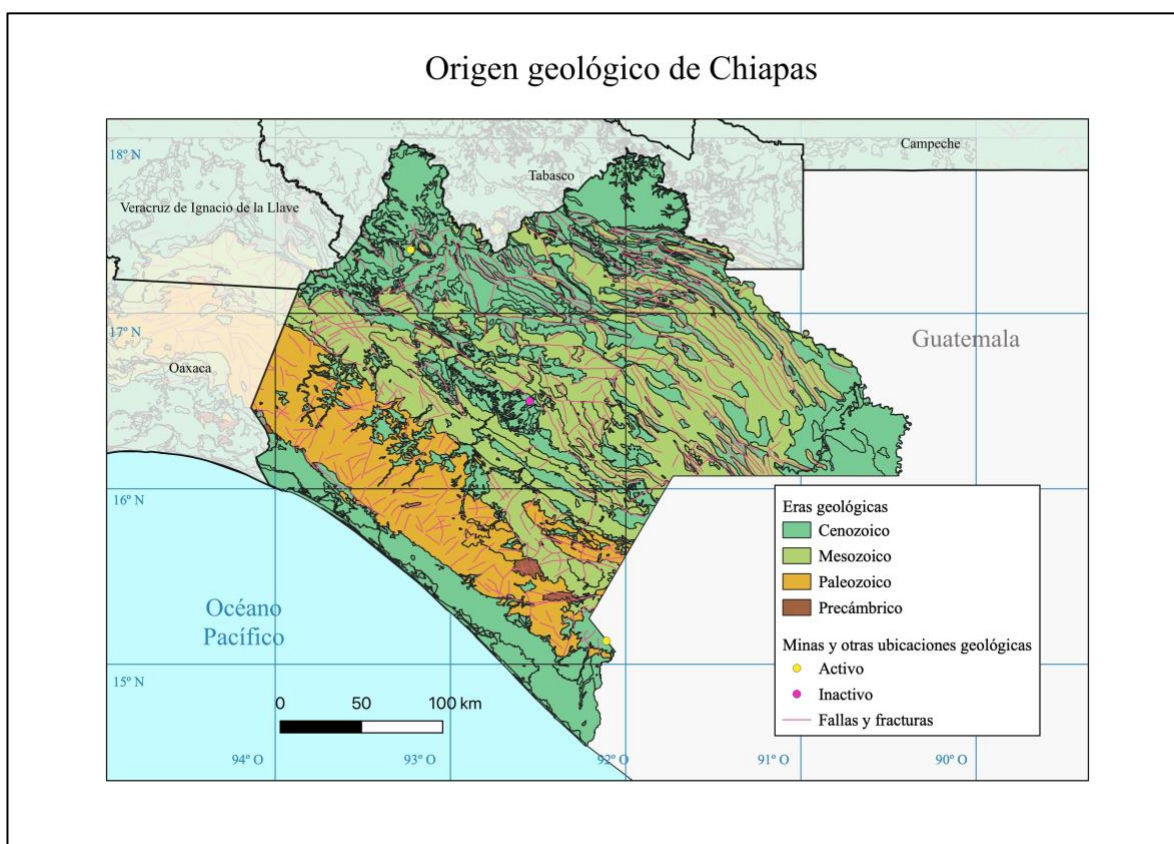
Mapa 1.a.1 Localización de Chiapas.
 Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021_b.

b. Geología y fisiografía chiapanecas

El relieve chiapaneco se caracteriza por ser parte de tres provincias fisiográficas de la República Mexicana: la Llanura Costera del Golfo Sur, la Sierra de Chiapas y Guatemala y la Cordillera Centroamericana (INEGI, 2021). La orografía chiapaneca puede dividirse a su vez en ocho regiones fisiográficas estatales: Llanura Costera del Pacífico, Sierra Madre de Chiapas, Depresión Central, Altiplanicie Central, Montañas del Oriente, Montañas del Norte y Llanura Costera del Golfo (INAFED, 2021).

Las rocas encontradas en la Sierra Madre Chiapaneca son de origen prepaleozoico y paleozoico, están intensamente metamorfizadas y se encuentran muy plegadas (García de Miranda y Falcón de Gyves, 1993). En aquella sierra se pueden ver grandes derrames

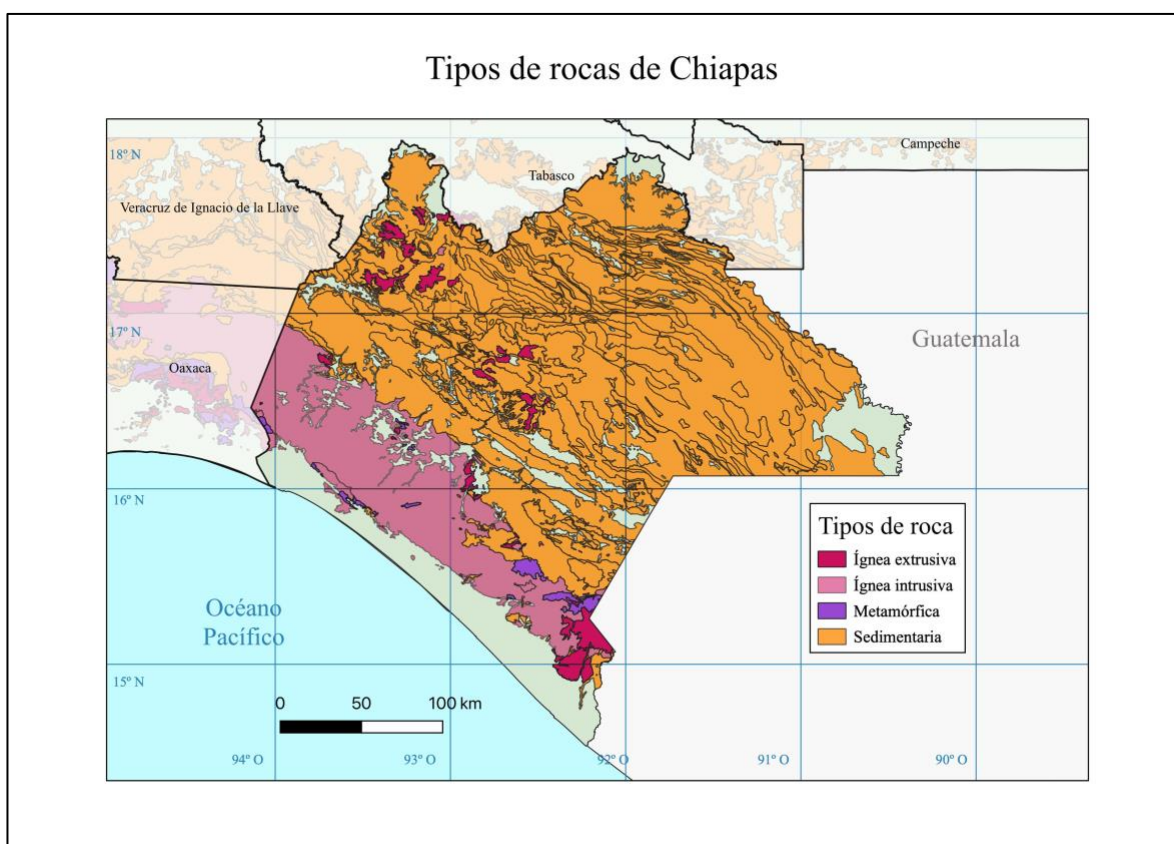
volcánicos, los cuales son muy abundantes en la parte suroriental de dicha cadena. Por otro lado, las rocas que predominan en la Depresión Central y en la Meseta de San Cristóbal (altiplanicie central) son calizas cretácicas y de origen mesozoico también. En las montañas del norte del estado podemos encontrar andesitas y dioritas terciarias, así como aluviones en la llanura costera (*Ibíd.*). Es importante mencionar que hay zonas mineras activas en el estado tanto al norte (en la llanura costera), como al sur (cerca de Tapachula), con el azufre como producto minero característico de Chiapas. Esta información se puede apreciar visualmente en el mapa 1.b.1.



Mapa 1.b.1 Origen geológico de Chiapas.
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021b.

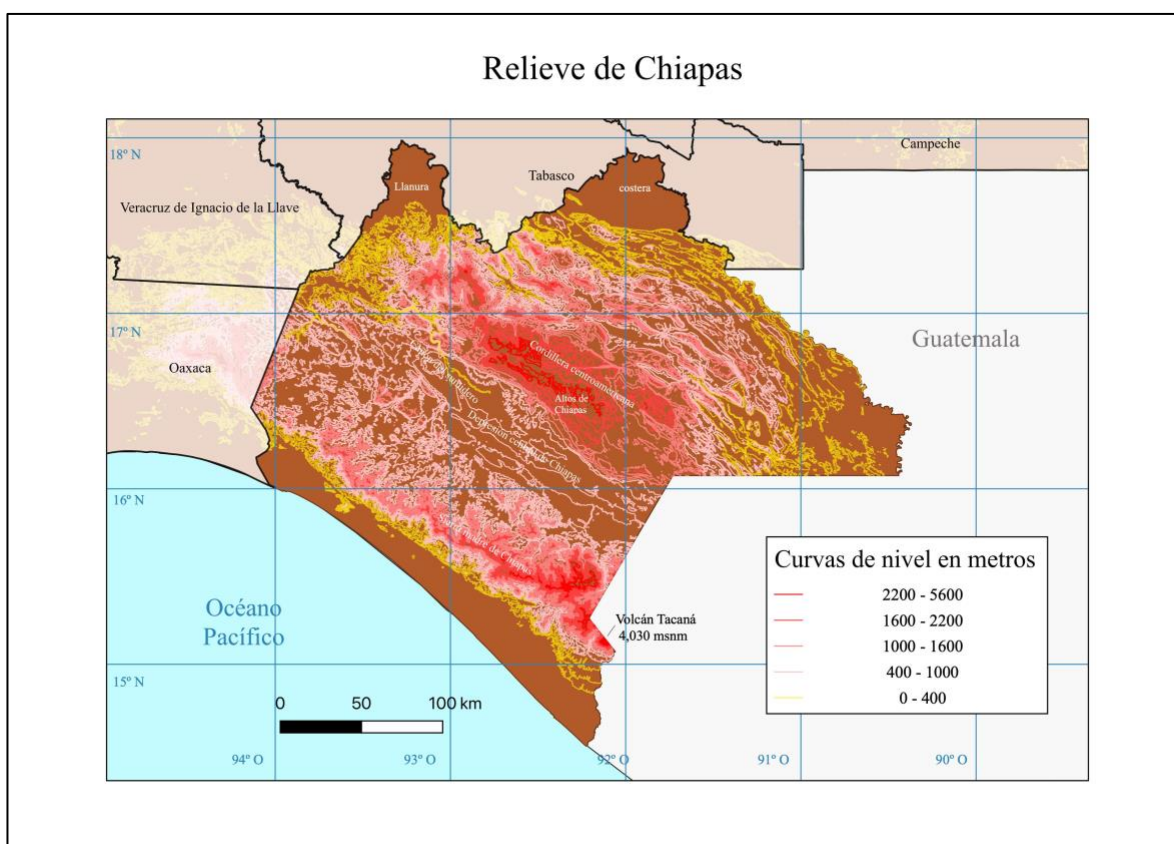
En el estado chiapaneco se puede encontrar rocas ígneas (tanto intrusivas como extrusivas), metamórficas y sedimentarias (INEGI, 2021d). Las más abundantes son las rocas

sedimentarias, que se encuentran en una gran porción del estado, principalmente en las zonas norte, central y oriental, que coinciden con orígenes geológicos más recientes. Como puede apreciarse en el mapa 1.b.2, las rocas ígneas intrusivas son las segundas más abundantes y se encuentran en la zona de la Sierra Madre de Chiapas. Las rocas ígneas extrusivas se encuentran en la cercanía del volcán Tacaná, sobre la Sierra Madre Chiapaneca y sobre la Cordillera Centroamericana, al norte del estado. Por último, las rocas metamórficas se encuentran en la Sierra Madre de Chiapas, cerca de la frontera con Guatemala, justo en la región de origen paleozoico mostrada en el mapa 1.b.1, como es de esperarse (*Ibíd.*).



Mapa 1.b.2 Tipos de rocas de Chiapas.
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021_b.

En la parte suroriental de la Sierra Madre Chiapaneca, dentro de la Sierra de Soconusco, se encuentra el pico más alto del estado: el volcán Tacaná, visible en el mapa 1.b.3 (*Ibíd.*). Este volcán, situado en la frontera con la República de Guatemala, tiene una altura de 4,030 metros sobre el nivel del mar. Las curvas de nivel del mapa 1.b.3 dejan esto claro. Es también relevante el Cañón del Sumidero, ubicado en los inicios del Altiplano Central y el lugar donde termina la Depresión Central. Este cañón llega a tener alturas de un kilómetro y tiene su origen en el Plioceno, aproximadamente 12 millones de años antes de nuestro tiempo (INAFED, 2021).



Mapa 1.b.3 Relieve de Chiapas.

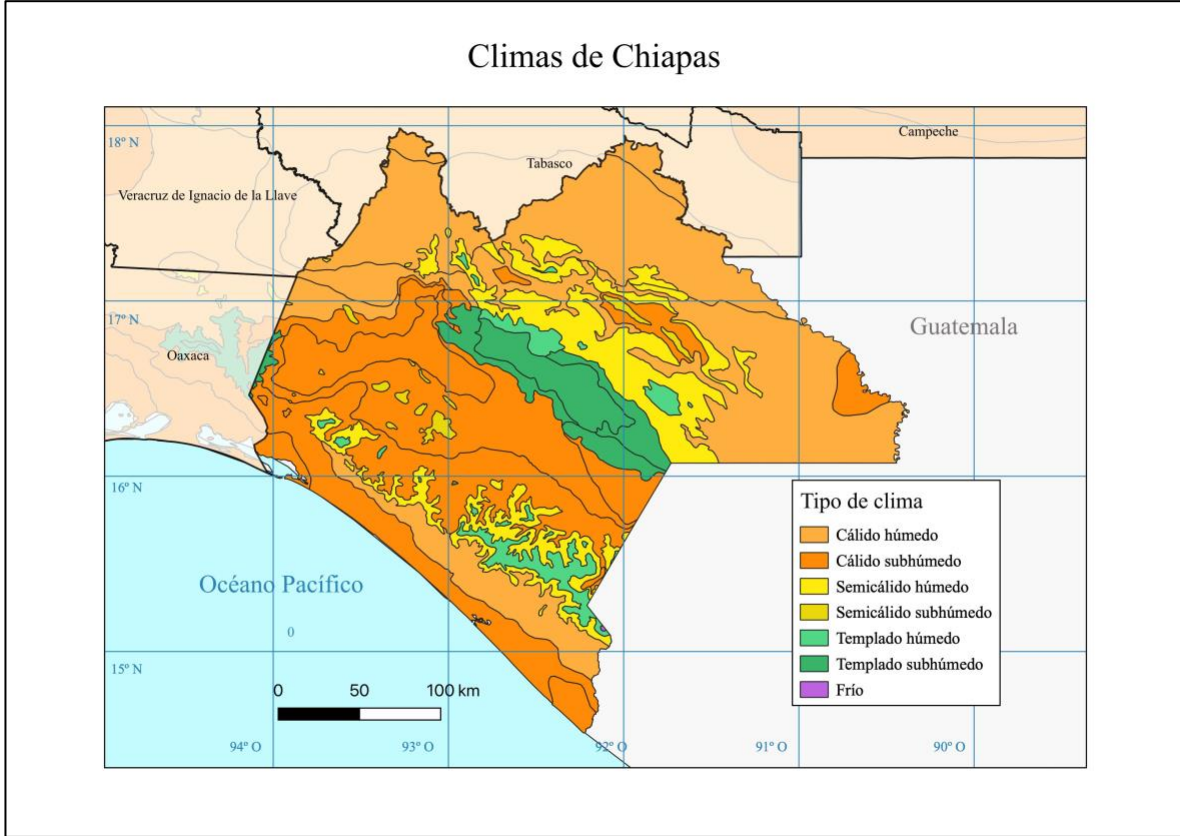
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021.

c. Climas en Chiapas

Chiapas se encuentra en la zona tropical del planeta, mas, debido al relieve, sus climas no corresponden completamente con los usuales para su latitud (*Ibíd.*). En este estado del sur de México, acorde a la clasificación de Köppen modificado por el INEGI, se encuentran climas cálidos, semicálidos, templados y fríos. En las partes de meseta y montaña es donde se encuentran los climas templados y fríos y en las áreas bajas están los climas cálidos (García de Miranda y Falcón de Gyves, 1993). Esta diferencia de climas permite que haya una gran variedad de productos agrícolas (López Ruiz, 2017).

A pesar de estas variaciones climáticas a lo largo del estado, es importante mencionar que la mayor parte de éste tiene un clima cálido, como puede verse en el mapa 1.c.1. El 54% del territorio chiapaneco tiene un clima cálido húmedo, presente principalmente en el norte del estado y el 40% de Chiapas tiene un clima cálido subhúmedo. Menos del 10% del territorio del estado tiene un clima templado o frío. Sin embargo, las temperaturas medias sí reflejan la diferencia climática estatal, siendo la temperatura media anual en la región de los Altos de Chiapas alrededor de los 18°C y de cerca de 28°C en la Llanura Costera. La temperatura promedio más alta es de 30°C y la mínima es de 17.5 grados Celsius (*Ibíd.*). El clima frío, escaso en este estado sureño, se encuentra en el volcán Tacaná, la zona más alta de Chiapas.

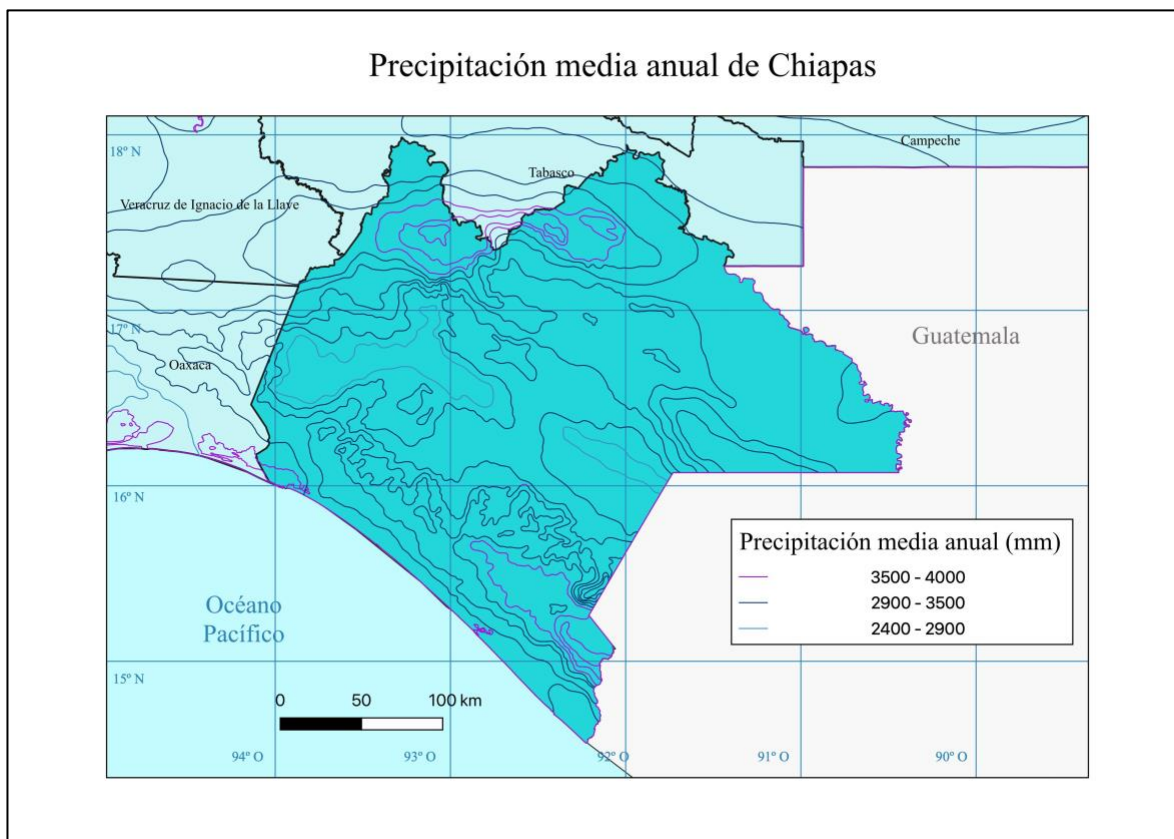
Con respecto a las áreas urbanas, la ciudad con clima más cálido es Tapachula, en el sur del estado, cerca de la frontera con Guatemala. En el otro extremo climático está San Cristóbal de las Casas, en el centro de Chiapas. El clima templado puede encontrarse en las ciudades de Comitán, Motozintla y Ocozocoautla, por ejemplo (*Ibíd.*).



Mapa 1.c.1 Climas de Chiapas (Köppen modificado por INEGI).
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021b.

Los climas del estado de Chiapas tienen influencia de los vientos alisios, de ciclones tropicales y de los nortes (García de Miranda y Falcón de Gyves, 1993). Las montañas del estado tienen un papel preponderante en la circulación de vientos (INAFED, 2021). Éstas retienen la humedad de los vientos oceánicos y restringen la ubicación de asociaciones vegetales (*Ibíd.*). Con excepción del norte del estado, que presenta lluvias todo el año, las lluvias suelen presentarse durante el verano y de manera abundante, siendo el sureste la región más lluviosa (García de Miranda y Falcón de Gyves, 1993), lo cual puede verse visualmente en el mapa 1.c.2. Cabe mencionar que la diferencia entre la época de lluvias y

la época de secas suele ser muy marcada (INAFED, 2021). La variación en la precipitación total anual va de los 1,200 mm a 4,000 mm (López Ruiz, 2017).



Mapa 1.c.2 Precipitación media anual de Chiapas.
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021_b.

d. Hidrografía de Chiapas

La hidrografía de Chiapas es de gran importancia para el país, ya que el 30% de los recursos hidrológicos mexicanos se encuentra en este estado. Chiapas cuenta con 110,000 hectáreas de aguas continentales, 10 sistemas de lagunas, 75,230 hectáreas de esteros y un mar patrimonial de 96,000 kilómetros cuadrados. A su vez, algunos de los ríos que atraviesan el estado sirven como frontera natural con la República de Guatemala (*Ibíd.*).

Los ríos chiapanecos no suelen desembocar directamente en el mar, sino en albuferas o en lagunas costeras. Los principales ríos del estado son el Grijalva y el Usumacinta, ambos, parte del mismo sistema fluvial. A lo largo del curso del río Grijalva hay cuatro presas: Ángel Albino Corzo, Nezahualcóyotl, Manuel Moreno Torres y Belisario Domínguez, mejor conocidas como Peñitas, Malpaso, Chicoasén y La Angostura, respectivamente. Estas presas generan aproximadamente tres millones de Kw de energía eléctrica al año y surten energía a distintos estados del país (*Ibíd.*). Afluentes de este río son San Miguel, Santo Domingo, Concordia, Suchiapa y de la Venta (García de Miranda y Falcón de Gyves, 1993). Por otro lado, el río Usumacinta es el más grande de América Central y funge como frontera natural con Guatemala en una porción de su cauce (*Ibíd.*).

El estado de Chiapas cuenta con ocho cuencas hidrológicas, cavidades naturales en las que se acumula agua de lluvia que circula mediante una corriente principal y termina en un punto común. De estas cuencas, la más grande es la del río Grijalva, como puede apreciarse en el mapa 1.d.1. Por el contrario, la más pequeña es la del río Chixoy, al este de la entidad federativa (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2018).



Mapa 1.d.1 Hidrografía de Chiapas.
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021.

e. Edafología del estado

En las laderas del norte de las montañas boreales de Chiapas predomina el luvisol, suelo laterítico de regiones húmedas, rico en óxido de hierro que le da un color rojizo. En la Sierra Madre de Chiapas, así como en la Meseta Central y la Depresión de Chiapas, podemos encontrar suelos poco desarrollados como litosol y regosol, ambos de poco grosor y siendo el segundo útil para pastizales y algunos tipos de cultivo irrigado que requieren una fuerte inversión de capital. Los suelos más ricos en materia orgánica, como el vertisol y el feozem, se localizan en los fondos de los valles. El vertisol suele asociarse con producción de arroz, trigo y algodón, mientras que el feozem es característico de bosques. La zona rica en feozem del mapa 1.e.1 coincide con la región boscosa del mapa 1.f.1. Es importante mencionar que

hay en algunos sitios aislados rendzina, suelo con substrato calizo y rico en humus, así como acrisol, andosol, gleysol y cambisol, caracterizados por la formación de arcilla (García de Miranda y Falcón de Gyves, 1993). Esto puede apreciarse claramente en el mapa 1.e.1.



Mapa 1.e.1 Edafología de Chiapas.
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021 b.

f. Flora, fauna y recursos naturales

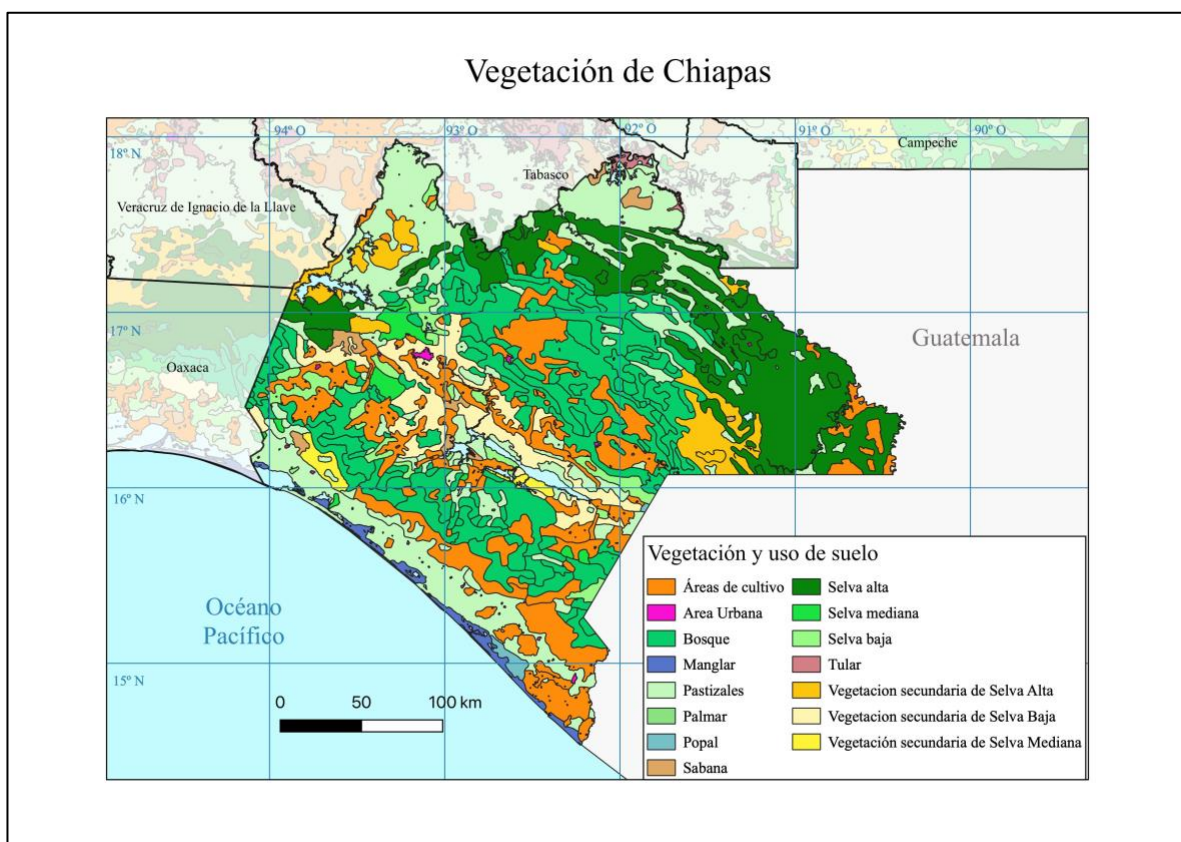
El estado de Chiapas cuenta con una diversidad de especies vegetales notable. En este territorio de alrededor de 74 mil kilómetros cuadrados se halla vegetación tropical, de montaña, lomeríos y terrenos planos (INAFED, 2021). Igualmente se puede encontrar en el estado pinos, cipreses, caoba, cedro y fresno, así como plátano, limón, guayaba, durazno,

maíz, sandía, mango, algodón, caña de azúcar, frijol, entre otros frutos (López Ruiz, 2017). Sin embargo, el cultivo de café es posiblemente el más conocido y característico de Chiapas, siendo éste el primer productor a nivel nacional de dicho producto. De estos recursos, los madereros son originarios de la zona, mientras que la mayoría de los productos de cultivo es introducida, como el café, por ejemplo.

Con respecto a la fauna, Chiapas es una de las regiones con mayor diversidad biológica en nuestro continente (INAFED, 2021). Hasta la fecha se han contabilizado más de 700 tipos de aves, más de 200 variedades de reptiles, 100 tipos diferentes de anfibios y 50 mamíferos distintos. En las zonas bajas y cálidas del estado se pueden encontrar monos, pijijíes, pelícanos, jabalíes, jaguares, armadillos, ardillas, monos araña, pavones, cocodrilos, caimanes, iguanas de roca, serpientes, loros, quetzales, tucanes y demás animales. En las zonas templadas se pueden ver salamandras, roedores, tigrillos y varios roedores (Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, 2004). Por otra parte, en las zonas montañosas hay venados, tlacuaches, ocelotes, murciélagos, aves de rapiña, entre otros animales. La costa chiapaneca tiene una gran cantidad de animales en peligro de extinción o amenazadas y, por ello, se encuentran protegidas. Algunos ejemplos son tortugas, ciertos peces y crustáceos (INAFED, 2021).

El estado de Chiapas es reconocido por sus estratégicos recursos naturales. En cuanto a extensión de bosques, es el segundo a nivel nacional, y el aprovechamiento de maderas como cedro, caoba, pino y liquidámbar son una fuente de ingresos importante. La selva lacandona tiene aproximadamente el 60% de las especies mexicanas de árboles tropicales, más de 500 tipos de animales vertebrados y cerca de 1,200 invertebrados. Esta selva tiene

aproximadamente 600,000 hectáreas de extensión. También es importante mencionar el ámbar como recurso natural característico de Chiapas y la explotación de yacimientos de petróleo en el norte del estado que representan el 6.5% de la producción petrolera mexicana y un cuarto de la producción de gas natural (*Ibíd.*). En el mapa 1.f.1 puede apreciarse la vegetación y uso de suelo en el estado. La selva lacandona se plasma hacia en el noreste del estado como selva alta.



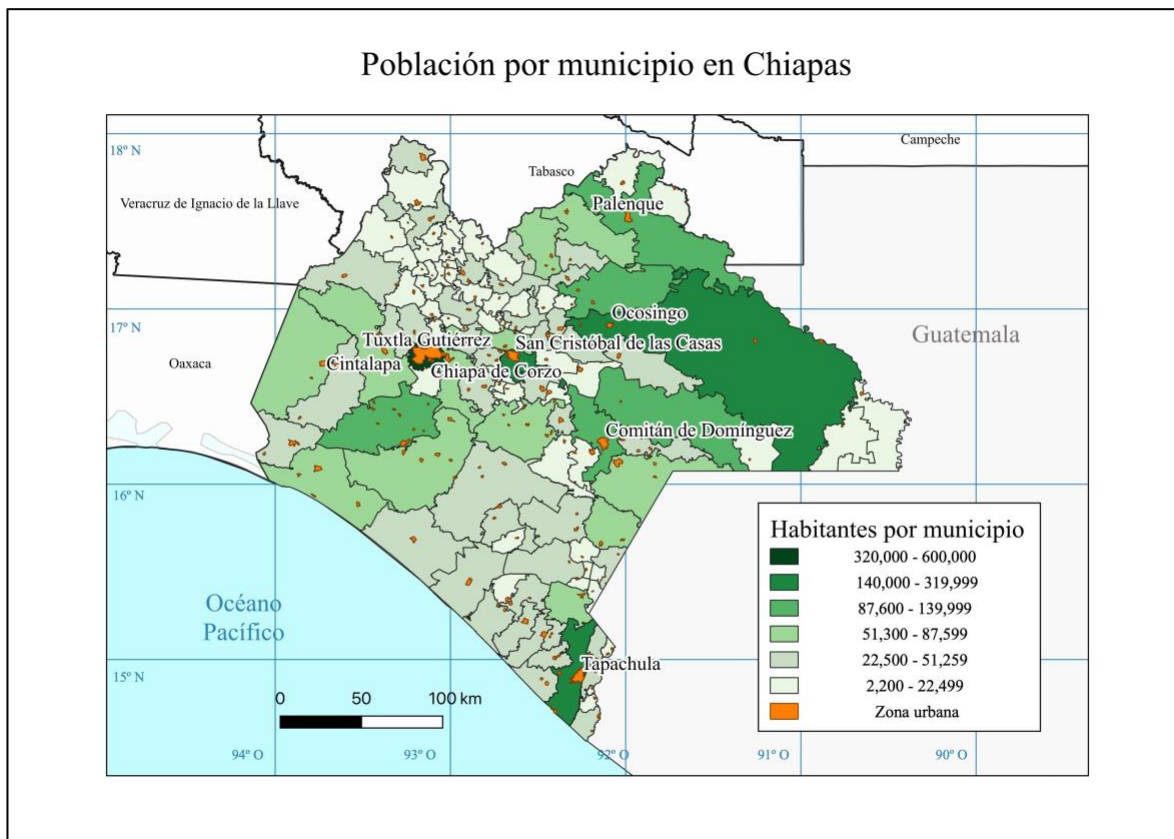
Mapa 1.f.1 Vegetación de Chiapas.

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021_b.

g. Distribución de la población

En este estado del sur de México se ha observado que cerca del 49% de la población es urbana y la mayoría, 51%, es rural. En el censo del año 2020 se obtuvo que la población chiapaneca alcanza los 5'543,828 (INEGI, 2020_b). Cerca del 13% vive en localidades con menos de 250 habitantes, el 10% vive en zonas con al menos 250 habitantes y menos de 500, el 13% vive en localidades con una población entre 500 y 1,000 personas, y 14.5% de la población habita localidades de entre 1,000 y menos de 2,500 personas. Por otro lado, las localidades que tienen entre 5,000 y 9,999 habitantes representan cerca del 7% de las localidades chiapanecas en términos de población, al igual que las poblaciones entre 2,500 y 4,999 habitantes. La población que vive en zonas habitadas por 10,000 ó más personas y menos de 15,000 es cercana al 3% del total estatal, las localidades de más de 15,000 y menos de 30,000 son casi el 6% de la población, localidades de entre 30,000 y 50,000 habitantes representan el 5% y tan sólo el 2 por ciento de la población chiapaneca vive en localidades de menos de 100,000 habitantes, pero más de 50,000. Finalmente, las localidades más grandes representan el 20% del total estatal, entendiéndose como ciudades con más de 100,000 habitantes (*Ibíd.*).

La ciudad más grande de Chiapas, en términos de población, es Tuxtla Gutiérrez, la capital, con un poco más de 500,000 habitantes. A ella le siguen la ciudad fronteriza de Tapachula rondando los 200,000 habitantes, San Cristóbal de las Casas con casi 160,000 habitantes y Comitán con un poco más de 140,000 personas. La siguiente ciudad más poblada tiene casi tres veces menos habitantes que Comitán y es Ocosingo con un poco más de 50,000 habitantes (*Ibíd.*). La distribución de la población puede apreciarse visualmente en el mapa 1.g.1.

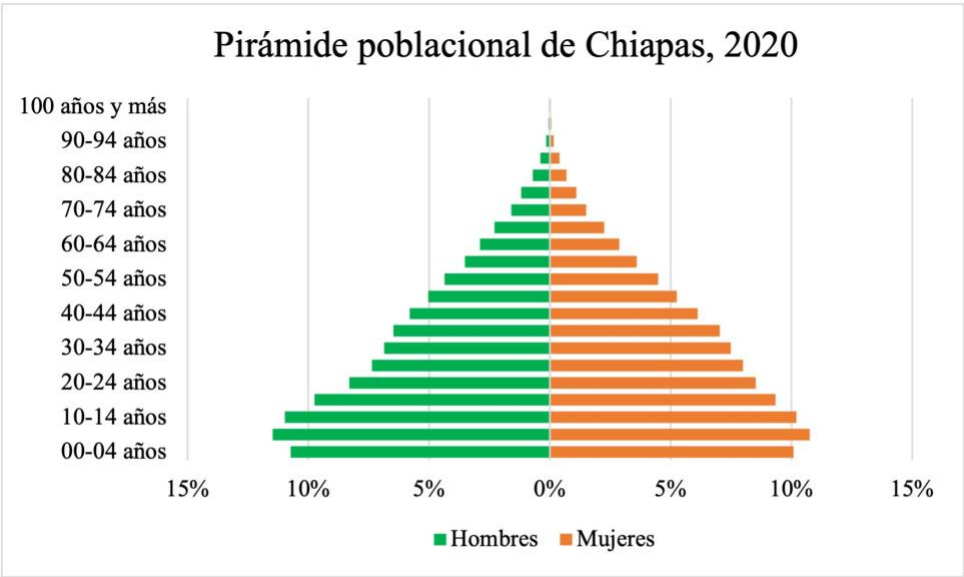


Mapa 1.g.1 Población de Chiapas.
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021_b.

h. Composición de la población

La población chiapaneca está conformada por 5'543,828 de habitantes, con una ligera mayoría femenina: 2'837,881 son mujeres, el 51.18% (*Ibíd.*). Los habitantes de Chiapas equivalen al 4.39% de la población mexicana. La población chiapaneca es considerablemente joven, acorde a los resultados del censo de 2020. Más de la mitad de los habitantes del estado tiene menos de 30 años de edad (INEGI, 2021_b). Aproximadamente, el 30% de la población tiene menos de 20 años, mientras que rangos de edad, como 60-64 años, representan menos del 5% de la población chiapaneca. Esto se puede ver representado en la pirámide poblacional

de 2020 en la gráfica 1.1. La edad mediana en el estado es de 24 años. Es interesante ver que el percentil de 0 a 4 años es el primero en ser menor que el percentil siguiente. Esto indica un decrecimiento en la tasa de natalidad del estado (*Ibíd.*).



Gráfica 1.1 Pirámide poblacional de Chiapas, 2020.
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021.

La población chiapaneca en 2010 fue de 4’796,580, dando un incremento del 15.57%. 2’501,341 de los chiapanecos es parte de la población económicamente activa, de la cual el 98.11% está ocupada. Por otro lado, el 32.89% tiene escolaridad primaria, el 18.77% tiene la secundaria completa y el 16.71% cuenta con educación media superior, el 12.6% no cuenta con escolaridad alguna y un poco más del 12% cuenta con educación superior. 6.5% de los chiapanecos tiene la secundaria incompleta y menos del 1% tiene estudios técnicos con la primaria terminada. Es importante mencionar que el 28% de los chiapanecos habla una lengua indígena y que el 1% se autodefine como afromexicano o afrodescendiente (*Ibíd.*). De las lenguas indígenas habladas en la región, el tzeltal es el más hablado, con poco más de

450,000 hablantes, seguido del tzotzil, con un poco más de 400,000 hablantes, después el chol con cerca de 200,000 hablantes y el zoque con casi 55,000 hablantes (INEGI, 2021c).

i. Religiones en Chiapas

El censo de 2020 arrojó que la mayor parte de la población en Chiapas sigue siendo de religión católica: 2'985,644 personas profesan esta religión, cerca del 53.85% de los chiapanecos (*Ibíd.*). El cristianismo, en sus distintas denominaciones, sigue dominando en la fe chiapaneca con cerca del 86%. Esto queda ejemplificado en la tabla 1.1.

Es evidente en esta tabla que el panorama religioso sigue siendo dominado por el cristianismo. Sin embargo, es importante mencionar que hay un gran número de personas sin religión (cerca del 12%) y que hay seguidores de otras religiones que son distintas a las cristianas, que han tenido un crecimiento importante o que tienen una presencia en el estado. Un ejemplo de estas religiones serían las creencias étnicas, las cuales cuentan con más de 11,400 seguidores, el 0.2056% de chiapanecos (*Ibíd.*). En este mismo caso están religiones con menor presencia en el estado, pero que son importantes mencionar. Podemos ver que hay religiones como las de raíces afro, el judaísmo o el islam, que cuentan con cientos de seguidores, siendo el islam la religión de mayor interés para este trabajo. El número de musulmanes en Chiapas es de 365, un número mucho menor al 1 por ciento de la población chiapaneca (0.006583%). Sin embargo, su crecimiento fue de un poco más del 250% comparado con 2010. El crecimiento de musulmanes en México en el mismo periodo fue de 121.59%. La tasa de crecimiento de seguidores del islam en Chiapas es más de dos veces mayor que la tasa de crecimiento de musulmanes nacional.

Denominación religiosa	Población total	Denominación religiosa	Población total
Total	5 543 828		
Católica	2 985 644	Islámica	365
Bautista	35 255	Origen oriental	248
Presbiteriana	239 940	New Age y Escuelas esotéricas	179
Iglesia del Dios Vivo, Columna y Apoyo de la Verdad, la Luz del Mundo	5 738	Raíces étnicas	11 427
Adventista del Séptimo Día	338 290	Raíces afro	189
Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormón)	8 666	Espiritualista	345
Testigo de Jehová	141 167	Cultos populares	225
Cristiana	282 888	Otras religiones o movimientos religiosos	1 974
Evangélica	211 848	Ninguna religión	675 407
Pentecostal	422 037	Ateos/Agnósticos	20 089
Otro Protestante/cristiano evangélico	110 032	Sin adscripción religiosa (creyente)	17 966
Judía	477	No especificado	33 432

Tabla 1.1 Denominación religiosa en Chiapas.
Fuente: INEGI, 2021_b.

j. Actividades económicas de la población chiapaneca

La producción económica de Chiapas se caracteriza por estar compuesta mayormente por el sector terciario. El producto interno bruto chiapaneco, que sabemos se conforma por la suma de la producción de bienes y servicios de demanda final en pesos mexicanos, se divide en un 71.8% de actividades terciarias, seguido del 20.9% de actividades secundarias y 7.3% de actividades primarias (INEGI, 2021_a). A pesar de que el producto interno bruto de Chiapas

es de un peso menor en el producto interno bruto nacional (1.5%), los productos chiapanecos son de gran relevancia en el país. La producción chiapaneca de distintos productos se encuentra en los primeros lugares nacionales.



Gráfica 1.2 Ocupación por sector económico en Chiapas, 2020.
Fuente: INEGI, 2021^b.

Chiapas ocupa el primer lugar nacional en producción de plátano, café y palma de aceite, así como el segundo en papaya y el tercero en col, cacahuate y mango. Casi el 40% del café producido en México es chiapaneco y casi el 35% de los plátanos del país proviene de este estado sureño también (*Ibíd.*).

Por otro lado, la producción pesquera chiapaneca aporta el 18% de la pesca de atún del país (2° lugar nacional), casi el 20% de tiburón, 20% de fauna y cerca de 993 toneladas de barrilete. Chiapas ocupa el 3° lugar nacional en producción bovina, con cerca de 106,000

toneladas. Por último, la producción minera chiapaneca se caracteriza por el azufre. La producción de este mineral es de cerca de 300,000 toneladas, la segunda a nivel nacional, con casi el 26% del azufre mexicano (*Ibíd.*).

La entidad federativa de Chiapas tiene una población económicamente activa que representa 45.12% del total: 2'501,341 de chiapanecos. Del resto de la población, aquella que no es económicamente activa, cerca del 54% se dedica a las actividades del hogar, el 31% es estudiante, el 4.6% tiene una limitación física, el 2.7% está jubilada y el resto de la población no activa económicamente está en otras actividades no económicas (INEGI, 2021c).

k. Conformación política del estado

El estado de Chiapas está dividido en quince regiones que suman 125 municipios. La primera región es la metropolitana, la segunda es Valles Zoque, la tercera es Mezcalapa, seguida de De los Llanos, Altos Tzotzil-Tzeltal, Frailesca, De los Bosques, Norte, Istmo-Costa, Soconusco, Sierra Mariscal, Selva Lacandona, la región decimotercera Mata, la decimocuarta Tulijá Tzeltal Chol y Meseta comiteca tropical. La capital estatal es Tuxtla Gutiérrez, ubicada en el noroeste del estado. Las ciudades principales de Chiapas son: Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de las Casas, Tapachula y Comitán (Gobierno de Chiapas, 2021). La división municipal puede apreciarse en el mapa 1.k.1.



Mapa 1.k.1 División municipal de Chiapas.
 Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021.

Conocer el contexto geográfico en un tema que implica flujos migratorios es de utilidad para comprender el interés que puede surgir en un territorio en específico. La motivación de ir a un lugar a otro puede basarse en suelos más aptos para cierto tipo de cultivos, en la densidad poblacional del destino, en la disponibilidad de recursos hídricos, en una mayor protección con base en el relieve, en un clima más favorable o en factores sociales como leyes o la apertura a grupos diferentes. En el caso del islam en Chiapas, la motivación no parece estar basada en una situación física sino social, como se irá esclareciendo a lo largo de este trabajo. Después de esta breve presentación del estado de Chiapas, es posible pasar a estudiar las teorías de difusión y las teorías de la religión y geografía. Esto sentará las bases para comprender mejor el caso de la difusión del islam en Chiapas desde la década de 1990, objeto de esta tesis.

CAPÍTULO II. Teorías de la difusión y de la religión.

La transmisión de ideas ha sido regida por distintos patrones a lo largo de la historia humana. Estos canales de difusión han surgido en zonas diferentes del planeta y en momentos distintos, pero con efectividad. La religión, siendo un aspecto cultural cabal, emplea dichos mecanismos para poder encontrar nuevos fieles. En este capítulo se presentarán definiciones y se explicarán teorías que favorecerán el entendimiento de la situación actual del islam en Chiapas.

a. Definiciones

Las definiciones que regirán los conceptos a lo largo de la presente tesis son necesarias para poder tener un buen desarrollo de las teorías de religión y de difusión en geografía. Con ellas se obtendrá una base común que nos permitirá guiarnos.

Comencemos por la religión. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía define la religión como una creencia espiritual de un grupo organizado (INEGI, 2010_b). Es con esta definición que se levantan los censos de población y vivienda en México y con la cual el islam empezó a formar parte de las religiones presentes en México a partir del año 2000, acorde a dicho instituto. Sin embargo, esta definición puede parecer algo escueta.

El autor Roger Stump nos ofrece una definición más amplia. En su libro *The Geography of Religion. Faith, Place, and Space*, nos menciona que la religión ha sido fundamental como elemento cultural modificador de la geografía (Stump, 2008). La

espacialidad de la actividad religiosa tiene distintos fenómenos que modifican el espacio, lo resignifican y lo usan para difundir sus ideas. Con este preámbulo, Stump nos define la religión como un sistema cultural complejo, lleno de significados, actitudes y símbolos, regido por una comunidad. La religión, agrega, conlleva concepciones normativas que indican la forma de entender, pensar, actuar e influir el mundo que nos rodea. Es un cúmulo de creencias y prácticas cuya verdad es presupuesta por la fe y que tiene una relación con un ente sobrehumano. Estos entes, sean deidades o no, suelen tener en la mente de los creyentes una influencia directa o indirecta sobre nuestras vidas (*Ibíd.*).

Stump argumenta que tal definición ha sido aceptada en la academia especializada en el estudio de la religión por su especificidad y amplitud. Con ella se puede ver que la religión es un elemento fácilmente identificable de la cultura y que difiere de otros tipos de creencias o explicaciones de la realidad (*Ibíd.*).

Siguiendo con el tema religioso, procedamos a definir el islam. El INEGI nos ofrece también una definición de esta religión, lo cual es importante al ser ellos la fuente de información oficial de México en cuanto a las características demográficas. Dicho instituto nos dice que el islam es una religión fundada conforme a las enseñanzas del profeta del siglo VI, Mahoma (INEGI, 2010_b). El texto sagrado del islam es el Corán, el cual rige la vida religiosa, política y moral de los musulmanes y es considerado palabra dictada por Dios. El INEGI agrega que esta religión tiene cinco pilares: la oración, la profesión de fe, la limosna, el ayuno y la peregrinación a la Meca (*Ibíd.*).

La definición del INEGI parece ser suficiente. Sin embargo, ahondemos un poco más en la religión musulmana y su historia. Ésta surgió en el siglo séptimo en la región del Hejaz en la península arábiga, en lo que actualmente es Arabia Saudita (Stump, 2008). El islam es una religión monoteísta y revelada que argumenta tener bases de tradiciones judías y cristianas. Su origen viene de un evento ocurrido en el año 610 de nuestra era en una cueva cercana a la ciudad de Meca a la cual Mahoma solía ir a meditar. Acorde a la tradición musulmana, a los 40 años de edad, Mahoma recibió en esa cueva, de parte del arcángel Gabriel, el primero de una serie de mensajes de Dios. Esta sucesión de revelaciones divinas se dio tanto en Meca como en Medina, la segunda ciudad más importante del islam, hasta la muerte del profeta en el año 632. Fueron estas revelaciones las que posteriormente se registraron como el Corán (*Ibíd.*).

Con base en aquellas revelaciones divinas se creó una nueva concepción del mundo basada en la existencia de un único dios y una ética de sumisión ante su piedad y justicia que prepararía a sus seguidores para el día del juicio final en el que Dios castigaría a los malhechores y premiaría a los buenos. En la concepción musulmana, Alá es el mismo dios del judaísmo y del cristianismo, siendo las revelaciones en Meca y Medina las mismas recibidas por profetas anteriores como Adán, Abraham, Moisés y Jesús. Sin embargo, acorde a las tradiciones musulmanas, los mensajes a los profetas anteriores fueron constantemente corrompidos, siendo necesaria una última revelación divina y perfecta: la del Corán a Mahoma (*Ibíd.*).

Las nuevas enseñanzas de Mahoma supusieron un quiebre con las tradiciones de Meca y la región del Hejaz, poniendo en jaque los poderes estructurales de la ciudad y el

prestigio político de la tribu Quraysh. Esta tribu se encargaba de proteger un santuario preislámico politeísta que contenía más de 300 ídolos tribales y que se había convertido en un lugar de peregrinaje desde el siglo V. Este santuario se situaba en el lugar hoy conocido como Kaaba, alrededor del cual los musulmanes giran año con año durante la peregrinación (*Ibíd.*).

En ese sitio solían hacerse también acuerdos entre grupos rivales y se convirtió en el centro religioso, político y económico de Meca. Esto iba en contra del monoteísmo defendido por Mahoma. El mensaje de aquel profeta era opuesto al orden establecido y con ello fomentó que recibiera pocos seguidores al principio. Sus sermones atrajeron a personas de clanes menores, pobres y personas sin afiliaciones tribales. Conforme fue ganando seguidores, la tribu Quraysh empezó a tener más problemas con Mahoma y su mensaje y los ataques a él comenzaron a ser más fuertes, por lo que el profeta huyó a Medina junto con 200 seguidores en el año 622. Este episodio es conocido como la hégira, de tal importancia que marca el inicio del calendario islámico (*Ibíd.*).

En Medina había tensiones entre dos tribus: los Aws y los Khazraj. El profeta Mahoma era descendiente de la tribu Khazraj lo que le facilitó convertir a algunos miembros de la tribu al islam cuando estos visitaban Meca en el peregrinaje anual al santuario antes mencionado. Estos conversos le ofrecieron protección a Mahoma si iba a Medina a arbitrar en los problemas intertribales. Al llegar a Medina en el año 622, Mahoma logró que los musulmanes fueran vistos como un grupo distinto definido por creencias religiosas y no por linaje (*Ibíd.*).

El poder que se le confirió a Mahoma como mediador le permitió convertir a más personas en la ciudad y lograr que Medina se convirtiera en una comunidad musulmana unificada (*Ibíd.*). Las tribus en conflicto en la zona vieron el islam como una solución a sus divisiones y el apoyo a Mahoma se reforzó con victorias ante tropas de Meca en distintas batallas. Sin embargo, las tribus judías de Medina se opusieron a la conversión, siendo vistas como enemigos potenciales del movimiento de Mahoma. Ante esto, el profeta desterró a dos tribus judías de Medina y eliminó a una tercera mediante el asesinato de los hombres y la esclavitud de sus mujeres y niños (*Ibíd.*).

Las revelaciones habían continuado en Medina y comenzaron a tener tintes más organizacionales, hablando de las prácticas religiosas, sociales y legales de una sociedad islámica. Fue en esas revelaciones que se entregó el mensaje de los cinco pilares del islam y la dirección del rezo.² Fue así como Medina se convirtió en un estado islámico regido por un líder religioso en vez de un jefe heredado. El poder de Medina fue aumentando y esto intimidó a los habitantes de Meca, logrando en 628 una tregua entre ambas ciudades que permitiera hacer el peregrinaje a la Kaaba, logrando que Mahoma realizara la peregrinación el año siguiente con 2,000 seguidores (*Ibíd.*).

En el año 630, la consolidación del poder de Mahoma en la región lo llevó a ir con sus tropas a Meca. En las puertas de la ciudad ofreció amnistía si se rendían pacíficamente y aceptaban el islam, pudiendo entrar a la zona de peregrinación y removiendo los ídolos del santuario. Fue en ese momento que la Kaaba se convirtió en el espacio ritual central del islam y al cual

² En un principio, la dirección del rezo era hacia Jerusalén, mas tras los pleitos con los judíos de Medina, Mahoma tomó la decisión de cambiar la dirección del rezo a Meca (Stump, 2008).

no podían entrar los no musulmanes. Viendo esto, la tribu Quraysh y los habitantes de Meca reconocieron a Mahoma como el dirigente de la región de Hejaz. Distintas tribus fueron aliándose con Mahoma, haciendo que dos años después de la entrada a Meca hubiera una península arábiga casi completamente bajo dominio musulmán (*Ibíd.*).

La ética musulmana y el ejemplo de los inicios de la religión con su expansión por territorios cercanos son esenciales para comprender la presencia de esta religión en lugares tan lejanos de su punto de origen. El imperio de los sucesores de Mahoma fue agrandándose y en los años posteriores a la muerte del profeta se asentó el sistema religioso del islam. Tan sólo veinte años después de la defunción de Mahoma, el imperio musulmán se extendía de Armenia a Persia y las tradiciones orales de Mahoma y el Corán se preservaron. Conforme el imperio fue creciendo, el punto geográfico del islam fue cambiando. A pesar de que Meca y Medina mantuvieron su importancia religiosa, la capital del imperio fue movida a Damasco en el año 661 y posteriormente a Bagdad a mediados del siglo octavo (*Ibíd.*).

Este breve recuento de los inicios del islam es muy útil para estudiar el concepto de difusión. La difusión se entiende como la expansión de distintos fenómenos en el espacio y en el tiempo (Kuby et al., 2007). En la siguiente sección se podrá comprender mejor la relación entre difusión y geografía.

b. La difusión como fenómeno geográfico

La difusión es el proceso mediante el cual una idea o innovación se transmite entre individuos o grupos a través del espacio. Ésta puede tomar distintas formas, difiriendo en su impacto

social (Fellmann, 2003). Mediante la difusión se esparce una característica a través del tiempo y el espacio, modificando la geografía y la sociedad de las zonas donde se da este proceso (Rubenstein, 2020). La relevancia de la difusión no puede ser ignorada debido al gran poder transformador de la geografía con el que cuenta. Pensando en una sociedad en la actualidad, con acceso a información en prácticamente todo momento y en cualquier sentido, la difusión de ideas se da constantemente. Debido a esta difusión, la interacción ha llegado a ser difícil en algunas sociedades ya que las personas pueden cambiar de pensar al mismo tiempo en sentidos opuestos ante la exposición de fenómenos contrarios. Para ejemplificarlo se puede pensar en la desinformación que hay con temas electorales o de salubridad y la polarización que puede haber debido a fuentes de información diversas. Gracias a la difusión se puede evitar problemas o crear problemas nuevos. Es un proceso que no pasa inadvertido y por lo tanto es relevante estudiarlo (*Ibíd.*).

El éxito de la difusión depende de qué tanto las nuevas comunidades aceptan las ideas o las innovaciones presentadas (Fellmann, 2003). La difusión no es exclusivamente el resultado del conocimiento esparcido, sino el resultado de la exposición a la nueva información ante una estructura social y económica. Las mismas ideas, características, innovaciones u objetos tienen resultados diametralmente opuestos en zonas distintas por las características de cada lugar (*Ibíd.*).

La difusión comienza con un nodo, a partir del cual se da la expansión de las ideas o características de interés (Rubenstein, 2020). La transmisión tiene dos formas principales: personas moviéndose de un lugar a otro llevando su cultura consigo, y por otro lado la

información de una innovación que se transmite en una sociedad, pudiendo ser ayudada por medios de comunicación (Fellmann, 2003).

Como se ha mencionado anteriormente, existen dos grandes tipos de difusión: por reubicación y por expansión (Kuby et al., 2007). El primero se da cuando el objeto difundido deja el lugar de origen y va a otro (*Ibíd.*). Los migrantes, por ejemplo, llevan consigo su idioma, su religión y otros aspectos culturales. La idea o la innovación se lleva físicamente de un lugar a otro mediante la migración (Fellmann, 2003). Los idiomas se difunden de esta manera, por ejemplo (Rubenstein, 2020). En este proceso de difusión espacial un lugar afecta a otro (Kuby et al., 2007).

Por otro lado, está la difusión por expansión, la cual es un proceso donde un objeto se esparce geográficamente yendo de una persona a otra sin perderse al transmitirse (*Ibíd.*). Es decir, cuando el objeto de estudio pasa de una persona a otra, la primera sigue manteniendo ese objeto, sea una característica, una innovación o una religión. En este caso, el número de personas en contacto con el objeto de estudio crece, se expande. Se da un efecto de bola de nieve: la velocidad y el tamaño van aumentando a través del tiempo (Rubenstein, 2020). Con frecuencia, el punto de origen del fenómeno ve una intensificación de este fenómeno en cuanto comienza a expandirse (Kuby et al., 2007). Suele suceder que la difusión por reubicación antecede la difusión por expansión, dependiendo de la interacción entre los lugareños y las personas recién llegadas (*Ibíd.*).

Este proceso podría imaginarse con forma de S, siendo primero una transmisión lenta, después veloz y nuevamente lenta. Al principio, sólo un número pequeño de personas está

en contacto con el fenómeno porque pocas personas lo conocen y pocas personas lo ofrecen. Ese número va creciendo de manera exponencial conforme más personas adoptan el fenómeno ante la recomendación de las primeras personas en conocerlo. En esa etapa media suele estar el mayor crecimiento y donde se acumula la mayor cantidad de personas que eventualmente adoptará el objeto de estudio. Al final, la novedad del objeto y la posibilidad de expandirse se reducen, dando un descenso en el nuevo número de adeptos, completando la forma en S de la gráfica (*Ibíd.*).

La difusión por expansión, recordemos, involucra el esparcimiento de una idea u objeto de un lugar a otro manteniéndose en los lugares por los que transita (Fellmann, 2003). Esto es lo que sucedió con el islam en su paso por la península arábiga y por demás partes de Asia y el norte de África (*Ibíd.*). Pero no toda difusión por expansión se realiza mediante el mismo proceso. Ésta cuenta con tres variantes diferentes: por contagio, por jerarquía y por estímulo (Rubenstein, 2020).

¿Cómo se logra que una persona adopte una religión, un producto, un idioma o cualquier otro fenómeno de estudio? La difusión tiene particularidades espaciales. Dónde se encuentra una persona influye fuertemente en este proceso y en cuándo entrará en contacto con ese objeto (*Ibíd.*). Uno de los procesos en la difusión por expansión es el efecto de contagio, que implica que un lugar cercano al origen del fenómeno suele estar en contacto con él antes (Kuby et al., 2007).

Pensemos en la difusión del virus SARS-COV-2. El origen de este letal virus fue Wuhan, China. Este coronavirus empezó a expandirse por otras regiones de China, después

pasó a otros países de Asia, como Japón y Tailandia, y finalmente llegó a otros continentes hasta llegar a cubrir todo el globo. Mientras más lejos se está del punto de origen de un fenómeno, más tarda en llegar ese fenómeno a uno (*Ibíd.*). Por eso los problemas epidémicos en 2020 llegaron antes a Singapur que a Eslovenia. Este tipo de difusión es característico de fenómenos que requieren comunicación o contacto directo de una persona a otra (*Ibíd.*). El proceso por contagio hace referencia a la rápida y amplia difusión en una población (Rubenstein, 2020). La difusión del islam de Meca a Medina y después por toda la península arábiga, Persia, India y el creciente fértil es un buen ejemplo del efecto de contagio dentro de la difusión por expansión (*Ibíd.*). Si una idea parece meritoria de adoptarse entre una población y se afianza en ella, el número de posibles acogedores de la idea crece (Fellmann, 2003).

Sin embargo, los procesos de difusión no cumplen siempre con la regla de la distancia (Kuby et al., 2007). Existe también el efecto de jerarquía, en el cual la relevancia de los vectores de transmisión afecta. Un ejemplo es cuando un fenómeno se adopta en una ciudad principal con personas de gran influencia y posteriormente pasa a ciudades más pequeñas y zonas rurales (*Ibíd.*). Esto es lo que sucedía en el siglo I con Roma y demás ciudades principales a lo largo del imperio, por ejemplo (Fellmann, 2003). El proceso se da mediante nodos de poder o autoridad entre personas o lugares (Rubenstein, 2020). Se asocia con líderes políticos, sociales, religiosos y demás.

En la cultura popular, ejemplificando, la promoción es la herramienta más efectiva para difundir conceptos, productos o ideas (Jordan-Bychkov, 2002). La promoción es un ejemplo de difusión por jerarquía y es cada vez más común en la cultura popular porque

nuestras sociedades suelen estar estratificadas (*Ibíd.*). Pensemos en cómo marcas como Starbucks o Uber comenzaron a ser usadas por estratos más altos de la sociedad y se empezó a crear cierto estatus en torno al uso y consumo de estos productos. La difusión en este caso no se dio necesariamente de una persona a otra directamente sino por la influencia y poder de quienes adoptaron aquellos productos primero.

Por último, el proceso por estímulo se da cuando una característica subyacente se difunde sin parecer que lo haga (Rubenstein, 2020). Una idea fundamental, mas no el hecho específico, fomenta la imitación en una población receptora (Fellmann, 2003). Un ejemplo de esto son las modificaciones tecnológicas en un sistema operativo de una marca en específico (Rubenstein, 2020). O un mejor ejemplo es el dado en Estados Unidos en el siglo XIX entre el pueblo Cherokee y los colonizadores europeos. En 1820, el pueblo Cherokee adoptó la escritura al ver que los colonizadores podían transmitir ideas en papel. No adoptaron el alfabeto, pero sí la idea de la escritura, formando una propia que consiste en 86 símbolos silábicos (Fellmann, 2003.).

Dentro de la difusión es importante notar otro patrón espacial: las barreras a la difusión (Kuby et al., 2007). Éstas pueden ser físicas (como montañas, mares, ríos o vallas) o culturales (como un idioma, la economía o la política). La cultura puede tanto facilitar como dificultar la difusión de un fenómeno. Dentro de estas barreras existen ciertos sesgos también que moldean la difusión, los cuales pueden ser sexuales, religiosos, étnicos o etarios y son muy vigentes. Hay prácticas que son adoptadas sólo por personas de cierta edad o sólo por mujeres, por ejemplo (*Ibíd.*).

Siguiendo con el ejemplo de COVID-19, las barreras políticas y físicas modificaron la difusión de la expansión. Por ello llegó antes el virus a Argentina y a Estados Unidos, que se encuentran mejor conectados en el mundo globalizado y tienen vuelos directos a zonas con alto contagio, que a Bolivia o a Bután. La facilidad de viajar, los lazos económicos entre los países y la cercanía cultural de un país con otro influyeron en la difusión y desarrollo del virus SARS-COV-2.

Teoría de la difusión	
1. Difusión por reubicación	
2. Difusión por expansión	
	a. Contagio
	b. Jerarquía
	c. Estímulo

Tabla 2.1 Tipos de difusión.

Fuente: Elaboración propia con información de Kuby et al. 2007.

Las religiones suelen moldearse por distintos procesos de difusión (Stump, 2008). Con frecuencia se ha dado la difusión de las religiones hacia ubicaciones diversas mediante la migración y la conversión gracias a contactos frecuentes o a actividades misioneras (*Ibíd.*). Una característica de una comunidad es la religión mayoritaria y aquello no es coincidencia. Para comprender mejor la relevancia de una religión en la descripción de una comunidad es útil estudiar la geografía de la religión, el siguiente tema a explorar.

c. Geografía de la religión

Acorde a Stump, el estudio de la religión es un factor relevante dentro de la geografía cultural desde mediados del siglo XX (2008). Esto se debe principalmente a que la religión tiene una importancia fundamental como elemento cultural y al carácter geográfico distintivo de varias dimensiones de la práctica y la creencia religiosas. Explorando la espacialidad de la actividad religiosa, los geógrafos pueden analizar diversos fenómenos, desde la difusión hasta los usos y significados del espacio sagrado (*Ibid.*). La geoteología es un término que involucra la relación entre el espacio y la adoración de lo divino (Vann, 2011). Esto tiene implicaciones sociales y políticas diferentes que se analizan con la geografía de la religión.

Los procesos de reproducción cultural son siempre diferentes (Stump, 2008). Los miembros de ciertos grupos culturales reinterpretan, modifican e inventan nuevas concepciones, sobre todo cuando entran en contacto con nuevos grupos culturales. En las religiones sucede lo mismo. Adeptos a distintas religiones pueden agregar elementos de la zona que habitan para facilitar la difusión de la religión, como sucedió en la Nueva España y los intentos por evangelizar a la población.

Durante los primeros años del islam sucedió lo mismo. Las diferentes comunidades que habían sido integradas a la nueva religión dieron origen a diferentes escuelas de derecho islámico. Las interpretaciones de la ley musulmana cambian con la cultura y eso da una nueva concepción religiosa. Tomemos como ejemplo la vestimenta de las mujeres en público en el mundo musulmán. Distintas doctrinas suelen interpretar que las mujeres deben taparse

completamente frente a hombres que no sean sus familiares, mientras que otras no tienen problema alguno con la vestimenta de las mujeres. Esto explica que en Irán todas las mujeres deban ir con ropa larga y velo, mientras que en Túnez o Turquía las mujeres puedan vestirse con camisetas y faldas cortas, así como que en la península arábiga las mujeres vistan de negro y en Indonesia las mujeres usen velos coloridos. La religión muta acorde a la cultura y esto la hace atractiva para el estudio en geografía. La religión no es ajena a estructuras culturales ni a identidades, pudiendo cambiar en cada latitud y en cada generación, aunque haya una base común. A su vez, las religiones tienden a crear códigos de conducta intracomunitaria e intercomunitaria, marcando las relaciones entre personas que habitan un mismo espacio (*Ibíd.*).

La geografía, al ser una disciplina integradora de una variedad de fenómenos de espacio y lugar, provee de un contexto conceptual apto para analizar la religión como elemento cultural. Con la geografía se puede estudiar el vínculo entre la religión y las diferentes dimensiones que experimentan sus creyentes. Las creencias religiosas suelen influir la construcción social del espacio. Para ejemplificar podemos pensar en el concepto musulmán de *pardah*. Éste consiste en separar a las mujeres de todos los hombres que no son parientes directos suyos (*Ibíd.*). En consecuencia, se modifica el espacio, teniendo zonas dentro de las casas para uso exclusivo de las mujeres y creando la noción de que el espacio público es masculino. La religión, en este caso influye directamente en la sexualización del espacio.

A su vez, las religiones le dan significado sagrado a ciertos movimientos a lo largo del espacio y fomentan la creación de lugares. Las peregrinaciones son un ejemplo de este

fenómeno, siendo *hajj*, la peregrinación anual a Meca, una excelente representación. En este peregrinaje se crea el concepto de dirección sagrada, como *qibla*, la dirección hacia la Kaaba en Meca, dándole una orientación sagrada a los fieles (*Ibíd.*). Un espacio así comienza a tener significado y relevancia, convirtiéndose en un lugar sagrado. Dentro del islam, a pesar de que Meca y Medina son las ciudades consideradas sacras, Mahoma decía que todo el mundo era producto de Dios y que podía bendecir o maldecir todo territorio acorde a los méritos de las personas que los ocupan (Vann, 2011). Esta mentalidad vincula directamente la totalidad del espacio, haciéndolo susceptible de ser sagrado y aumentando la relevancia del mismo ante los fieles.

Dentro del estudio de la religión en la geografía se encuentra también la distribución. Dónde inició un culto y por qué, así cómo la distribución espacial de éste, son preguntas que le competen a la geografía (Stump, 2008). El origen de la religión da lugar al concepto de nodo, aquellos sitios donde se dio la primera innovación religiosa que creó un nuevo grupo. Los nodos contextualizan el proceso mediante el cual los creyentes reúnen un sistema de tradiciones, creencias e incluso revelaciones para presentarlo a las masas. Por lo tanto, los nodos tienen dos componentes: el sagrado que lo vincula con cierta intervención sobrehumana en el mundo y el social, que incluye una organización dentro de la comunidad de seguidores (*Ibíd.*).

El cambio espacial de la religión comienza con el potencial de toda creencia de esparcirse mediante la migración. Es ésta la principal forma de difusión de religiones, especialmente aquellas cuya filiación se da principalmente con el nacimiento del individuo. La migración puede tener más fuerza en la difusión de una religión dependiendo del

significado que ésta le da a la migración en sí. La conversión tiene un papel fundamental también en la difusión de las creencias. Las religiones que practican el proselitismo tienden a crecer más rápidamente al estar abiertas a incluir nuevos miembros. Por último, la distribución espacial de las religiones puede depender también de otros factores distintos a la difusión. La secularización y los genocidios tienen un papel importante en la expansión de las religiones en distintos territorios (*Ibíd.*).

En el caso del islam, la conceptualización del espacio se puede ejemplificar con *Dar-al-Islam*, reino o campo del islam y *umma*, comunidad. Estos conceptos reflejan la creencia de una unidad islámica subyacente de todos los musulmanes del mundo, sin importar su ubicación, y el territorio que ocupan (*Ibíd.*). En la lógica musulmana, el individuo y la comunidad están atados con la salvación. No poder demostrar actitudes que te unen con la comunidad levanta sospechas de ser un no creyente (Vann, 2011).

El espacio, religiosamente concebido, suele dividirse en espacio sagrado y espacio seglar (Stump, 2008). El primero se explica con características exclusivamente religiosas teniendo un uso material y simbólico y pudiendo perder toda relevancia frente a otra religión. Tiene una conexión más fuerte con entes sobrehumanos o postulados religiosos y la interacción de estos con los humanos. Los adeptos buscan evitar la violación de aquellos espacios y lo respetan de una manera diferente, incluso requiriendo rituales de purificación o limitando el movimiento en ese espacio³. El segundo tiene características no religiosas. La expresión territorial religiosa busca normalmente integrar las creencias y las prácticas en

³ Como la prohibición a los no musulmanes de entrar a las ciudades sagradas de Meca y Medina y los rituales a realizar en ellas por los peregrinos, así como las abluciones antes de rezar.

estructuras diarias y públicas. Ciertos grupos fundamentalistas islámicos en diversos países buscan integrar el espacio sagrado y el seglar con constituciones musulmanas que identificarían el espacio secular con el sagrado. Con ello, siguiendo el concepto de *pardah*, la imposición del velo para las mujeres en espacios públicos puede analizarse también como la territorialización en la escala corporal (*Ibíd.*). Con la creación de paisajes reales e imaginarios, identidades personales y afiliación a una comunidad, los musulmanes expresan su sumisión a Dios. Reconociendo la santidad de una ciudad, los prosélitos demuestran su sentimiento de geopiedad, el lado emocional atado a un espacio, sean unidades políticas o un sitio en específico (Vann, 2011).

d. Dinámica espacial de la distribución religiosa.

El espacio dentro de una religión cobra especial significado dependiendo de su función dentro de las creencias. Hay sitios que tienen relevancia religiosa por ser el escenario de una manifestación divina, por ser el punto de origen de la religión, por ser parte de la cosmovisión de la religión, por ser una fuente de recursos vital para la supervivencia de la comunidad, o por diversas razones. La distribución y la concepción religiosas repercuten en el espacio y esto las convierte en un punto de estudio dentro de la geografía de la religión.

a. Orígenes religiosos

El surgimiento de una religión y con ella de un nodo, depende de la naturaleza y de las características del lugar donde se encuentra (Stump, 2008). De la misma manera, la difusión de una religión mediante la migración y la conversión influyen fuertemente en el carácter y vinculación de las religiones, los lugares y los patrones. Los nodos religiosos pueden

dividirse en primarios y secundarios. Los primarios son aquellos en los que hay cambios revolucionarios y procesos de innovación que llevan a la creación de una tradición religiosa distinta. En este nodo, la nueva tradición es transmitida a los descendientes de los primeros seguidores. En cambio, los nodos secundarios, posteriores al origen de la religión, tienden a ser reformistas o reaccionarios, fomentando cambios. Los secundarios tienden a retener las nociones más básicas de la tradición de la que emergieron (*Ibíd.*).

En el caso del islam, la región del Hejaz en la península arábiga fue el escenario del surgimiento de esta religión, formando y posibilitando la tradición y convirtiéndose en un sitio de gran relevancia religiosa. Meca es un nodo primario. Nodos secundarios del islam serían Bagdad, Damasco, Estambul y otras ciudades de relevancia política posterior al surgimiento del islam como lo fue Granada. En esos centros se llegó a dar reformas a la religión e incluso el mismo nodo primario tuvo movimientos reformistas como el Wahabí, modificando el esquema político (*Ibíd.*).

b. Procesos de cambio espacial

Una vez que un sistema religioso es articulado, diversos procesos espaciales pueden afectarlo. Los seguidores de la nueva religión pueden buscar ampliar su base con la conversión, pero de la misma manera puede disminuir con persecución o ante religiones que resulten ser más atractivas (*Ibíd.*). El impacto de la expansión o de la contracción de una religión en sus seguidores y los lugares involucrados es diverso. El cambio espacial es entonces crucial y un tema complejo en la geografía, enfocándose tanto en las fuerzas que moldean la distribución de una religión, como los significados y resultados de éstas.

A grandes rasgos, la migración incluye la relocalización permanente de fieles, procesos de conversión y procesos de contracción en el lugar de origen de los migrantes. Es la migración la que ha fomentado la distribución de religiones que no buscan aumentar el número de seguidores mediante la conversión, como algunas religiones étnicas o tribales (*Ibíd.*). La migración es un paso y una herramienta clave en la difusión y distribución de las religiones, y por ello debe ser estudiada.

c. Difusión incidental mediante la migración

Con la conformación de estructuras políticas y económicas más complejas en el mundo antiguo, la difusión religiosa mediante la migración se volvió más organizada. Las civilizaciones que buscaban expandir su territorio llevaron consigo los sistemas religiosos que tenían con cada conquista. Así se dio origen a distintas migraciones con características diversas para las religiones. Con estas conquistas se dio origen a la expulsión de seguidores de religiones que no eran toleradas por los nuevos sistemas políticos, se dio el ingreso de migrantes que se encontraban en el exterior con una religión similar a la del nuevo poder y se dio la migración por razones económicas que conllevó al abandono, al rechazo o al ocultamiento de las prácticas religiosas de los migrantes (*Ibíd.*).

En el mundo actual, podemos estudiar esto con lo que sucede en la península arábiga. En aquellas latitudes, la religión preponderante es la musulmana. Sin embargo, la economía pujante de la región ha atraído a migrantes de varios países en busca de mejores oportunidades económicas desde finales de la década de 1990. La religión de los estados del

Golfo atrae a trabajadores pobres de Pakistán, Bangladesh, Afganistán y otros países de mayoría musulmana. Sin embargo, también hay migrantes de otros países que no son necesariamente musulmanes y que deben llevar sus prácticas religiosas a la esfera privada. Éste es el caso de los más de 600,000 filipinos no musulmanes que viven en Arabia Saudita y que deben seguir con sus prácticas, generalmente cristianas, en el ámbito privado (*Ibíd.*). Con el ejemplo de la península arábiga podemos ver que la migración actúa en detrimento de la expansión de una religión y que, a su vez, la religión fomenta la migración entre zonas con creencias iguales.

d. Sentido religioso en la migración

Mas no toda migración es con fines políticos, económicos o estratégicos. La migración en sí misma puede tener un valor y un sentido religioso. El migrar puede tener un significado religioso *a priori* si es una obligación en la religión o es parte de la historia sagrada. La migración puede también tener un sentido religioso *a posteriori* al dotarle de interpretaciones religiosas en grupos clave. Hechos religiosos sirven como factores que motivan la expulsión y la atracción de migrantes, sobre todo los derivados de la interacción entre grupos religiosamente diferenciados en las sociedades. La persecución y la decisión propia de aislamiento en un grupo son ejemplos de ello (*Ibíd.*).

En el caso del islam, la migración obtiene una transcendencia religiosa desde la hégira, la partida de Mahoma de Meca hacia Medina. Este evento fundacional de la religión en el cual el profeta huyó con sus seguidores de la persecución en su ciudad natal dio principio al calendario musulmán. La transcendencia de ir de Meca a Medina era tal que,

durante el reinado de Mahoma, fue una obligación para los seguidores de esta nueva religión (*Ibíd.*).

Con base en este hecho, los juristas musulmanes interpretaron la hégira como la migración de los fieles de *Dar-al-Harb* (la esfera o reino de la guerra, el lugar donde los no musulmanes reinan) a *Dar-al-Islam* (la esfera o reino donde la ley musulmana prevalece), como nos menciona Stump. Esto fue la base para algunas interpretaciones religiosas que marcaban la migración a las zonas de prevalencia musulmana como obligatoria si los fieles eran incapaces de hacer *jihad* para expandir *Dar-al-Islam*. Sin embargo, desde el siglo noveno esto se interpreta como únicamente obligatorio para los musulmanes que viven en *Dar-al-Harb* y que no pueden practicar el islam libremente. La migración aquí cobra sentido religioso al ser el medio para vivir en un sitio regido por la ley musulmana. Si no se puede expandir el territorio bajo ley islámica, un musulmán debe irse a uno donde sí rija ésta (*Ibíd.*).

La interpretación de la hégira como obligación religiosa ha afectado la migración musulmana en distintas maneras. La emigración de millones de musulmanes de Crimea y del Cáucaso en el siglo XIX posterior a la conquista rusa de estos territorios sirve como ejemplo. Los musulmanes de esas zonas huyeron al Imperio Otomano, parte de *Dar-al-Islam*, huyendo del gobierno zarista no musulmán, *Dar-al-Harb*. Lo mismo sucedió con el expansionismo colonial europeo del siglo XIX en África. La ocupación de la costa argelina por parte de Francia en la década de 1830 fomentó la creación de una confederación islámica de grupos tribales en el occidente de Argelia con base en el concepto de *hijra* (hégira). Cuando las tropas francesas llegaron a esas regiones, los musulmanes que buscaron seguir viviendo en *Dar-al-Islam* siguieron con su *hijra* a Marruecos, a Túnez y a Siria (*Ibíd.*).

Además, el Corán deja claro que los musulmanes deben ir a lugares donde la calidad de vida es mejor (Vann, 2011). La benevolencia de los distintos sitios es un regalo de Dios en la concepción islámica. La prosperidad de otras tierras es la recompensa por el correcto servicio y la verdadera sumisión a Dios, incitando así a migrar (*Ibíd.*).

La trascendencia de la migración también puede notarse en otras religiones. Estos ejemplos tuvieron y tienen una interacción directa con seguidores del islam. Las cruzadas medievales eran un ejemplo de migración con sentido religioso para rescatar la tierra sagrada de los infieles (Stump, 2008). De la misma manera, la migración judía hacia el Estado de Israel cobra este significado religioso al considerarse Israel como parte de la tierra prometida para los judíos.

Es importante mencionar que la migración de grupos con religiones diversas tiene repercusiones en la religión mayoritaria de la zona receptora de migrantes (Vann, 2011). La presencia de capitales extranjeros, principalmente europeos y estadounidenses, en ciertos países de mayoría musulmana preocupan a fundamentalistas islámicos que ven con ese flujo de dinero la llegada de la cultura “occidental” y el inicio de la pérdida de los valores musulmanes. Trayendo este miedo reacciones diversas que van desde la violencia a quienes no son musulmanes hasta el financiamiento de actos terroristas (*Ibíd.*).

A su vez, la creación de enclaves étnicos o religiosos en las zonas de acogida implica que haya una mayor fuerza para la creación de escuelas, templos, tiendas y asociaciones con características exclusivas de la etnia o de la religión en cuestión. Los barrios chinos son un

ejemplo de este proceso. Con el arribo de comunidades más grandes y su reproducción en el sitio de acogida, la aceptación por la nueva religión tiende a aumentar en el país receptor (*Ibíd.*).

e. Persecución y discriminación

Como se ha dicho antes, la migración puede estar motivada también por la discriminación y la persecución (Stump, 2008). A lo largo de la historia, distintos grupos religiosos han cambiado su residencia por el rechazo de la sociedad en la que se encuentran y en búsqueda de un lugar más apto para seguir con sus prácticas (*Ibíd.*). Este tipo de migración tiene un reflejo cultural significativo.

Las prácticas religiosas tienen repercusiones en toda dimensión humana: interacciones sociales, comportamiento propio, la formación de la identidad, la comida, entre otras. La pertenencia a un grupo religioso es una puerta de entrada para los individuos a estructuras culturales más amplias. Esta afiliación resulta en ser un factor clave en la migración. La migración, en estos casos, es el resultado de la relación entre fieles y su entorno, no tanto un acto religioso mismo. La intolerancia hacia minorías religiosas ha sido fundamental en los procesos selectivos de migración. Este tipo de flujo migratorio caracteriza a los seguidores del judaísmo, quienes han sufrido discriminación y persecución por milenios, comenzando en el imperio romano y fomentando la diáspora judía. La posterior expulsión de los judíos en España creó nuevos flujos, tal como sucedió a mediados del siglo XX, distribuyendo el judaísmo por prácticamente todo el mundo occidental y una parte de Asia y África (*Ibíd.*).

f. Conversión

En cuanto a la difusión espacial de las religiones, la conversión es un elemento más complejo para analizar. Esto debido a que las variaciones en sentido e importancia de la conversión son múltiples. Para religiones proselitistas, la conversión es un punto central. Dentro del islam, la conversión está integrada en el concepto *dawa*, con el cual se busca invitar a más personas a abrazar la religión revelada a Mahoma. En el caso del islam la conversión concluye con la *shahada*, una declaración que al ser pronunciada convierte a la persona que la dice en musulmana (*Ibíd.*).

La conversión puede definirse como la aceptación de una religión en específico, acompañada de una transformación percibida en el ámbito espiritual y una redefinición personal de identidad. Por lo tanto, la conversión es un proceso complejo de cambio cultural, social y psicológico. Debido a las experiencias personales, algunas personas son más proclives a convertirse que otras (*Ibíd.*). El contacto con personas de religiones diferentes puede fomentar el interés por esa religión en otras personas, de la misma manera que puede generar un choque cultural que termine en la persecución de la minoría.

Siguiendo con la conversión, la actividad misionera tiene ésta como meta. Esta actividad, practicada por algunas religiones, ha tenido un papel pronunciado en la división religiosa. Las misiones dependen de la intención de adeptos por atraer a más personas a su creencia, acto que suele ser en beneficio de la persona a convertir ante los ojos del actual

seguidor de la religión. Estos métodos de conversión suelen tener objetivos espaciales específicos y conllevan el traslado a la zona de interés (*Ibíd.*).

g. Efectos espaciales de la actividad misionera

La actividad misionera resulta exitosa por la importancia que le transmiten los misioneros, los creyentes iniciales, a esta actividad como una expresión de fe o como un deber religioso. El cristianismo comenzó su difusión con un proselitismo intenso por diversos seguidores de Jesús en distintas latitudes. Los viajes de Pablo fueron cruciales para llevar la nueva religión a Asia menor, Grecia, Egipto e Italia en el siglo I. En ese caso, el objetivo era convertir a las distintas comunidades judías, pero la universalidad del cristianismo atrajo a más seguidores entre los gentiles. El cristianismo logró establecerse como religión mayoritaria, a pesar de las persecuciones a sus seguidores, y se consolidó como religión imperial en el siglo IV con Constantino, vinculándose la fe con la política. Tal desenlace no hubiera sido posible sin las actividades misioneras para convertir a más gente. Esta estrategia fue utilizada posteriormente por el evangelismo cristiano en el norte y el occidente de Europa (*Ibíd.*).

La actividad misionera en el islam fue menos organizada que en el cristianismo. Las estructuras eclesiásticas cristianas no tienen par en el islam y la conversión dependió de la creencia de los fieles en la importancia de *dawa* sin crear instituciones para el proselitismo. La rama sufí del islam tuvo un mayor impacto en la conversión. Esta rama del siglo VI se enfoca más en la piedad y la experiencia individual. Fue en ella que se dio la mayor actividad

de conversión, principalmente por la flexibilidad en su doctrina que permitía un sincretismo religioso en vez de la conversión inmediata y tajante de otras ramas musulmanas (*Ibíd.*).

h. Efectos espaciales de factores sociales

Junto con la hegemonía religiosa y la actividad misionera, hay otros factores sociales que influyen en la difusión de las religiones. Estos factores derivan de procesos sociales que involucran la comunicación entre grupos religiosos distintos. A manera de ejemplo, los lazos económicos tienen un papel en la difusión de las religiones. Los contactos con el exterior y sus creencias espirituales fomentan el conocimiento de nuevas fes. Esto es lo que sucedió con el islam en el sur y el sureste de Asia en el segundo milenio (*Ibíd.*).

En otros casos, la movilidad social también influye. En sociedades esclavistas, como la romana, un mensaje de esperanza para las clases más bajas fue un factor crucial en la atracción de nuevos seguidores al cristianismo. Lo mismo sucede actualmente en India. El sistema tradicional de castas ha fomentado que personas de castas más bajas y desfavorecidas vean en la conversión a otras religiones, como el islam o el budismo, una salida de la opresión social (*Ibíd.*).

i. Contracción

La distribución espacial de una religión cambia de la misma manera con la contracción de sus seguidores. Ésta es una disminución de prosélitos y tiene un impacto tanto en la comunidad donde se encuentra el grupo religioso, como en el interior de la religión. También

puede darse por medio de la conversión, así como con el desencanto de los seguidores con la religión. La falta de capacidad para reproducir la fidelidad a la religión termina fomentando la pérdida de seguidores. La secularización ha disminuido la relevancia de las religiones en la vida diaria de las personas. Por un lado, la secularización fomenta la pérdida de la identidad religiosa, por el otro, las tradiciones religiosas pasan a ser sólo tradiciones culturales sin fondo espiritual (*Ibíd.*).

Como ya se ha mencionado, la contracción puede darse también bajo formas destructivas. El Holocausto perpetrado por los nazis en el siglo XX contra los judíos es el ejemplo más claro de esto. Sin embargo, podemos pensar en el actual genocidio de los rohingya en Myanmar perpetrado por el ejército birmano contra los musulmanes de la región, fomentando la muerte y la migración forzada a Bangladesh de miles de musulmanes.

Con este recuento ha sido evidente que las dinámicas espaciales de las religiones, incluyendo la difusión, tienen implicaciones importantes en cada contexto. Las religiones que se han difundido a varias partes del orbe han tenido procesos de adaptación a los nuevos ambientes culturales en los que se encuentran (*Ibíd.*), aumentando la riqueza y la diversidad cultural de nuestro planeta. Podemos ver que la cultura y la religión tienen una relación dialéctica: una depende de la otra y no se explica con la ausencia de la contraparte. Una vez sentadas las bases de las teorías de la religión y de la difusión en geografía, es posible comenzar a exponer el caso de Chiapas, en el cual se verán ejemplificados los conceptos revisados en este segundo capítulo.

CAPÍTULO III. La hégira mexicana: el arribo del islam a Chiapas y posterior difusión.

En esta sección se analizarán las distintas corrientes que hay dentro de la religión musulmana, dentro de las cuales surgieron grupos que han traído el islam a nuestro país. Con ello se sentarán las bases para comprender cómo una congregación, la del Movimiento Mundial Murabitún, surgió en el siglo XX y ha buscado expandirse, llegando hasta nuestro país. Parte de esta expansión ha dejado una huella visible con la construcción de mezquitas y a su vez ha llevado a fracturas dentro de las visiones musulmanas de Chiapas. Es así como actualmente hay cuatro comunidades islámicas en San Cristóbal de las Casas. En este capítulo serán evidentes los conceptos de las teorías de difusión y geografía de la religión.

a. Corrientes islámicas

Todos los musulmanes hoy en día siguen las enseñanzas del Corán y los mandatos de Mahoma. Sin embargo, hay diferentes facciones y corrientes dentro del término islam. Esta religión comenzó a dividirse a partir de la muerte del profeta *Muhammad* en el año 632. El gran cisma se dio por el desacuerdo en quién debía sucederlo. Quienes apoyaron a Alí, primo y yerno de Mahoma, pasaron a ser denominados chiitas. Estos fueron principalmente los descendientes de persas (Vann, 2011). En general, los chiitas, también llamados *shia*, creían que el liderazgo musulmán debía permanecer en la familia del profeta o entre los señalados por él (Huda, 2019). El nombre de este grupo viene de la palabra árabe *shia*, que significa grupo o partido (*Ibíd.*).

opinión sobre quién debía asumir el liderazgo de los musulmanes a la muerte del profeta. Sin embargo, hay otras diferencias en la práctica religiosa. En el chiismo, el líder (imam) es considerado libre de pecado por naturaleza y con autoridad infalible porque ésta viene de Dios. Los imanes son considerados santos y sus mausoleos son visitados en peregrinación. Los sunníes, en cambio, creen que no hay base religiosa para que los líderes tengan un linaje hereditario y que este puesto no es un derecho de nacimiento sino una confianza impuesta en alguien por la comunidad; confianza que puede ser removida (*Ibíd.*).

Dentro de estas dos grandes ramas musulmanas hay distintas sectas también. En el sunismo existen, entre otras, el wahabismo en Arabia Saudita y el salafismo originario de Egipto. Dentro del chiismo se encuentran la secta alauí (de la cual es parte la familia Assad en Siria) y los drusos. La ideología wahabí es la que gobierna Arabia Saudita desde el siglo XIX y es caracterizada por su gran conservadurismo y compromiso con la difusión del islam. Los drusos, en cambio, se encuentran entre Siria, Líbano, Jordania e Israel y no practican el proselitismo, la conversión está prohibida (*Ibíd.*).

En el seno de ambas corrientes, pero primordialmente en el sunismo, existe un movimiento místico llamado sufismo (*Tasawwuf*). Éste es practicado por distintas congregaciones (*туруq*) que argumentan seguir prácticas heredadas de Mahoma. En las reuniones de estos grupos se busca una conexión directa con Dios mediante el abandono de todo lo mundano y enfocándose exclusivamente con Alá. El sufismo se basa en prácticas para la purificación del ser y se enfoca en la dimensión espiritual de la religión para llegar a Dios (Misachi, 2017). Es en este movimiento asceta que surgen los danzantes derviches y que surgen los cantos, bailes y repeticiones de los múltiples nombres de Dios para entrar en

trance y experimentar la unidad con Alá. Tales prácticas llegan a ser vistas como no islámicas o incluso heréticas por sectas estrictas del islam (Szczepanski, 2018). Es dentro de esta ideología sufí que surge el Movimiento Mundial Murabitún, el cual llegó a México en 1994 con Aureliano Pérez Yruela (Rojas, 2019).

b. Movimiento Mundial Murabitún

El Movimiento Mundial Murabitún es un movimiento islamista iniciado en la década de 1970 por Ian Dallas, escocés converso al islam con el nombre *Shaykh Abdelqader Al-Murabit as-Sufi ad-Darqawy*. La denominación de este movimiento viene de los Almorávides, *al-Murabitun*, dinastía bereber del siglo XI. Dicha dinastía dominó el Magreb occidental y parte de la península ibérica (*Al Andalus*). Los almorávides previnieron la caída de las tierras musulmanas en la península ibérica frente a los reinos cristianos durante años. Una característica de la dinastía eran los monjes-cum-soldados de fortalezas y puestos de vigilancia de puntos de relevancia estratégica o zonas fronterizas entre Mauritania y el río Níger. Ellos eran centinelas que vivían en monasterios árabes dedicados a la oración y a la *jihad*⁵ y que profesaban un islam estricto que juzgaba las prácticas islámicas de otras partes del norte de África como incorrectas (Pérez Ventura, 2012).

El fundador del movimiento habla con cierto anhelo de los Almorávides. Él menciona que ochocientos años atrás eran temidos guerreros de la civilización islámica que había

⁵ El término *jihad* suele ser traducido como guerra santa. Sin embargo, el significado literal de la palabra es esfuerzo. Existen diversas opciones para hacer *jihad*. La definición de ésta cambia en cada región, pero suele estar relacionada con la sumisión al islam y la entrega y dedicación de la vida propia a Dios y su religión. Dentro de *jihad* se encuentran el autocontrol, la difusión del islam, el apoyo a la comunidad con dinero o con acciones y, hay que decirlo, la guerra religiosa (Morgan, 2010).

surgido de una rábida⁶ junto al río Níger y que llegó a conquistar el Magreb y el sur de España con la destrucción de los débiles y corruptos, logrando instaurar un periodo de gloria para el islam. Dallas contrasta ese pasado con la actual corrupción de la sociedad que destruye las posibilidades de una vida humana saludable (en su visión), pero anticipa que pronto llegará una nueva ola musulmana para cambiar Europa, siendo el poder de los murabitunes actuales la sumisión total a Dios. Con el movimiento que creó busca regresar a ese tiempo idílico almorávide y las acciones que toman los murabitunes son encaminadas hacia ese fin (*Ibíd.*).

Dallas se convirtió al islam en 1967 en Fez, Marruecos. Posteriormente viajó por varios países musulmanes y fue instruido en el sufismo de la mano de fundadores de órdenes sufíes en Libia, Argelia y Marruecos. Se ha dedicado a viajar por distintos países, incluidos España, principal centro del Movimiento Mundial Murabitún, y Sudáfrica, donde actualmente reside y ha fundado nuevas congregaciones (*Ibíd.*).

Como diversos movimientos islamistas, los murabitunes buscan la creación de un nuevo califato mundial. La sociedad ideal buscada en este movimiento es la de Medina durante la época del profeta. El plan de acción para la instauración del califato es la creación de un alto mando militar musulmán encargado de las operaciones y estrategias militares. En términos económicos buscan la creación de un mercado libre islámico que permita a los musulmanes salir de las instituciones financieras capitalistas. Dentro de los planes del movimiento está la abolición del papel moneda en pro del dinar de oro y el dirham de plata para evitar la injusticia entre ricos y pobres. Los murabitunes argumentan que el sistema

⁶ Fortaleza.

económico actual es de los mayores problemas que enfrenta la humanidad al ser la fuente de toda opresión, destrucción de la naturaleza y de las injusticias sociales, por lo que hay que crear una forma de intercambio que esté llena de bendiciones y beneficio espiritual, además de la ganancia material. De la mano del tema económico está la reivindicación de uno de los cinco pilares del islam: *zakat* (limosna). El Movimiento Mundial Murabitún considera que la esencia de dicho pilar musulmán se ha perdido (*Ibíd.*).

La relevancia de *dawa* (invitación al islam) dentro de este movimiento es enorme. Los mecanismos empleados para la difusión y expansión del Movimiento Mundial Murabitún serán analizados en un inciso posterior. Sin embargo, es importante mencionar que han tenido éxito en distintas latitudes. La expansión mundial es una de las metas del fundador. Actualmente, el Movimiento Mundial Murabitún cuenta con cerca de 10,000 seguidores en el mundo y tiene presencia en varias partes de Norteamérica, en las islas Bermudas, en Francia, en Alemania, en Dinamarca, en Reino Unido, en Turquía, en Malasia, en Australia, en Nigeria y en Sudáfrica. Es interesante e importante mencionar que sólo dos de esos países son de mayoría musulmana y uno (Nigeria) tiene una población casi igualmente dividida entre cristianos y musulmanes (*Ibíd.*). En Alemania cuentan con cerca de 2,000 seguidores, siendo la cabeza de la comunidad un abogado alemán converso al islam y creador de la Comunidad Islámica en Alemania y del periódico islámico *Islamische Zeitung* (*Ibíd.*). La presencia del movimiento puede verse en el mapa 3.b.1., mostrando visualmente el éxito de la difusión de este pensamiento religioso de finales del siglo XX. Es evidente en dicho mapa que la expansión se está enfocando en zonas que no son preponderantemente musulmanas. El Movimiento Mundial Murabitún se encuentra principalmente en *Dar-al-Harb*, hecho consistente con los conceptos de *jihad* y *dawa* que enaltecen los sufíes.



Mapa 3.b.1 Presencia del Movimiento Mundial Murabitún en el mundo.
 Fuente: Elaboración propia con información de Pérez Ventura, 2012

En la cosmovisión del fundador del movimiento, Ian Dallas, ciertos países tienen especial relevancia. Dallas considera que el Reino Unido está en el borde del declive y que la única salvación para aquel antiguo reino es el islam. De la misma manera, Turquía, al ser el último sitio con un califato como gobierno (durante el Imperio Otomano), tiene una esencia vital en la religión que defiende nostálgicamente y por lo cual el movimiento busca insistentemente la admisión de esta república en la Unión Europea. Sin embargo, el país de más relevancia en la concepción murabitún es España. Ahí se encontró *Al Andalus*, hogar de la dinastía Almorávide que inspiró el nombre del movimiento, convirtiéndola en el corazón del Movimiento Mundial Murabitún (*Ibíd.*).

Ian Dallas llegó a España a mediados de los setenta y comenzó a comprar propiedades, levantando sospechas de sus seguidores sobre el uso del dinero de áreas musulmanas. La consolidación del movimiento en España se hizo mediante la Comunidad Islámica en España en el Registro de Entidades Religiosas de dicho país. Sin embargo, no está adscrita a ninguna de las dos federaciones musulmanas que agrupa la mayoría de los grupos islámicos en España. La Comunidad Islámica en España tiene cerca de 200,000 conversos, principalmente españoles, dentro de los cuales están los murabitunes. La ciudad de Granada es donde hay mayor presencia de este movimiento, pero se ha expandido por toda Andalucía, especialmente en Sevilla, y en Madrid, Tarragona, San Sebastián, Mallorca y Orense. En la ciudad de Granada, el movimiento murabitún fundó una mezquita en 2003. Para lograrlo, el movimiento recibió apoyo del ex líder libio Gaddafi y del sultán de Sharjah, Al Qasimi, para crear una fundación en beneficio de este proyecto (*Ibíd.*). Granada se volvió el nodo primario del movimiento, secundario del islam, a partir del cual surgen misiones por España y el resto del mundo para la conversión de los habitantes de regiones consideradas *Dar-al-Harb*.

El territorio mexicano es también de relevancia para el movimiento de Ian Dallas por los avances que han logrado aquí. La rebelión armada del ejército zapatista en 1994 atrajo a un miembro del Movimiento Mundial Murabitún a tierras chiapanecas para expandir su movimiento. Este miembro es un granadino llamado Aureliano Pérez Yruela, quien incluso intentó una alianza con el Subcomandante Marcos. El intento fallido de una alianza con el dirigente del Ejército Zapatista de Liberación Nacional no fue impedimento para comenzar la conversión de chiapanecos al islam. El mensaje de empoderamiento social, político y

cultural de los murabitunes resonó en zonas indígenas empobrecidas y marginadas. En estos grupos poblacionales, los murabitunes argumentan que el catolicismo es un vestigio del imperialismo europeo y responsable del fin de la cultura maya. En la visión murabitún, el Estado usa la religión católica como una herramienta culpable de la pobreza de los pueblos indígenas (*Ibíd.*).

Este viaje de Granada a San Cristóbal de las Casas, nodo primario del movimiento zapatista, es concordante con la visión musulmana de migración y su relevancia religiosa como parte de la conversión de más personas al islam y de hacer *jihad*. La elección de San Cristóbal de las Casas no fue fortuita. El movimiento zapatista compartía con el Movimiento Mundial Murabitún el repudio a la globalización y a búsqueda de alternativas económicas que oprimieran menos a los desprotegidos, y por ello se pensaba que las ideas de los granadinos serían bien aceptadas.

Otra de las características del movimiento murabitún es el antisemitismo. El rechazo y odio al pueblo judío usualmente está presente en grupos musulmanes, mas el movimiento de Ian Dallas suele ser más vocal. El Movimiento Mundial Murabitún culpa al capital judío de haber realizado operaciones financieras que llevaron al fin del último califato (aquel del Imperio Otomano). El fundador del movimiento ha mostrado gran admiración por Adolf Hitler, a quien describe como muyahidin (quien realiza *jihad*). Además, Dallas argumenta que Hitler separó el poder estatal del monetario (según él simbolizados en los dos triángulos en la estrella de David). La admiración por Hitler y el nazismo es compartida también por Andreas Rieger, el líder del movimiento en Alemania. Por si fuera poco, el español Javier

Lago, quien estuvo en México dentro del Movimiento Mundial Murabitún, creó un grupo esotérico neonazi dirigido a revistas de la comunidad islámica en nuestro país (*Ibíd.*).

Por otro lado, el Movimiento Mundial Murabitún fomenta el aislamiento de la sociedad. No solamente de los grupos no musulmanes, sino también de comunidades musulmanas distintas a la murabitún. Con ello se crean comunidades cerradas, al margen de toda sociedad, opuestas a la influencia exterior, desde vacunas hasta la educación y la convivencia. Esta separación de otras comunidades es una característica importante. Ian Dallas manifiesta que el wahabismo, corriente suní de Arabia Saudita, es un movimiento de incultos y traidores que propaga una doctrina desviada del islam originaria de India. A su vez, acusa al wahabismo de ser una secta ortodoxa judía. Por otro lado, el chiismo es señalado por el fundador del movimiento como una religión distinta al islam y critica los países de mayoría chiita o con presencia de esta corriente. Con base en ello, resulta poco sorprendente la búsqueda del aislamiento (*Ibíd.*).

Es importante mencionar que el movimiento murabitún se opone al terrorismo, especialmente al terrorismo suicida. La base para esta oposición es que consideran que el suicidio está prohibido en el islam y que no tiene precursor en la historia de la religión. El movimiento yihadista iniciado por Osama Bin Laden ha sido criticado por Ian Dallas. A pesar de que reconoce que la política estadounidense daña a bastantes musulmanes, ello no es justificación para romper las reglas musulmanas y matar a quienes no están en combate, argumenta (*Ibíd.*).

A pesar de ello, existen diversas críticas hacia Ian Dallas y su movimiento. Las sospechas sobre el uso del dinero obtenido para el Movimiento Mundial Murabitún son frecuentes. Se rumora que el castillo que compró en Escocia, y en el cual residió por un momento, fue comprado con dinero donado al movimiento, por ejemplo. Algunos seguidores argumentan que Dallas viaja frecuentemente a Kuwait y a Arabia Saudita, regresando con montos millonarios para beneficiar a la comunidad murabitún, pero que no han visto el resultado de estos donativos. Por otro lado, se critica que el liderazgo de Dallas en el movimiento es innegable, centrándolo en torno a él. A pesar de que no hay una jerarquía establecida dentro del Movimiento Mundial Murabitún, la figura de dicho líder llega a ser objeto de devoción, culto y obediencia, siendo acusado de sectarismo. Othman Abu Sahnun, converso italiano que fue miembro del movimiento murabitún acusa a Ian Dallas de corrupción, extremismo y sectarismo (*Ibíd.*).

c. Llegada a México del Movimiento Mundial Murabitún y sus efectos

Uno de los grandes logros expansivos para el Movimiento Mundial Murabitún fue la creación de la Comunidad Islámica de México en el año de 1995 por órdenes de Ian Dallas ejecutadas por Aureliano Pérez Yruela, el granadino converso al islam que llegó a Chiapas después del levantamiento zapatista. Pérez Yruela, también conocido como Mohammed Nafia, fue denominado emir de la comunidad murabitún en Chiapas. Junto con él llegaron otros españoles conversos como Esteban López (conocido como Idris), Javier Lago (conocido como Suleiman) y Javier Coy (conocido como Ibrahim). Con ellos está también Luis García Miquel que funge como representante del Movimiento Mundial Murabitún en Chiapas (*Ibíd.*).

El movimiento comenzó en San Cristóbal de las Casas, en el altiplano chiapaneco. Ahí, los líderes murabitunes han logrado la conversión de indígenas de la región.⁷ Este proselitismo ha recibido financiamiento emiratí, de manos del ministro de hacienda e industria de Emiratos Árabes Unidos, quien financió una parte relevante de la construcción de la mezquita en la ciudad y de una escuela privada para los niños de la comunidad murabitún. Dentro de la comunidad se busca promover el bienestar social y la educación local, incluyendo la enseñanza del Corán y del árabe. En esta misma línea, dentro de los planes de los musulmanes en Chiapas se encuentra que alguno de los niños de la comunidad vaya a algún país árabe a estudiar, enalteciendo nuevamente la migración con sentido religioso (*Ibíd.*). Se procederá a narrar el proceso por el cual comenzó la difusión de la visión murabitún.

A mediados de la última década del siglo pasado, unas familias tzotziles chamulas se convirtieron al islam en su ciudad, San Cristóbal de las Casas. Dejaron atrás las tradiciones milenarias y el cristianismo, cambiando la Biblia por el Corán. A pesar de que la meta de los murabitunes era convertir a los líderes del EZLN, el rechazo de ellos no significó el fin del trabajo en Chiapas. Los españoles murabitunes que se habían trasladado a Chiapas conocieron en una reunión a Salvador López, un indígena chamula miembro del Consejo de Representantes Indígenas de los Altos de Chiapas que había sido creado en 1988 por indígenas cristianos no católicos expulsados de sus comunidades. Salvador vendía plátanos en el mercado y en la reunión donde conoció a los españoles musulmanes estaba hablando

⁷ El proselitismo murabitún en Chiapas ha ocasionado críticas en la prensa chiapaneca y ha sido sujeto de investigación por los servicios de inteligencia de México y de Estados Unidos (Pérez Ventura, 2012).

de crear un mercado indígena, proyecto que llamó la atención de los murabitunes. Aureliano Pérez Yruela lo invitó por un café y así comenzó una relación amistosa en la que, por meses, Pérez Yruela habló del islam. Esto llevó a Salvador a comenzar a ser practicante en 1995 y a decir la *shahada* a principios de 1996, convirtiéndose en el primer chamula musulmán, tomando el nombre Muhammad Amin. Pérez Yruela lo distinguió como el primer emir indígena y con aquel nombramiento, Amin habló con grupos de tzotziles que terminaron convirtiéndose al islam también. Fue así como empezó a crecer la comunidad del Movimiento Mundial Murabitún en San Cristóbal de las Casas (Morquecho, 2016). La difusión por jerarquía resultó útil para los murabitunes al lograr convertir a un líder tzotzil que fomentó la conversión de sus allegados.

La religión comenzó a tener más seguidores. Dos años después de la *shahada* de Salvador López, ya había musulmanes en seis colonias de San Cristóbal⁸, mayoritariamente personas expulsadas de San Juan Chamula. Esta expansión se dio mediante la difusión por contagio; el contacto entre personas llevó a que más chamulas se interesaran por esta nueva religión recién llegada a su localidad. La conversión fue tal que la casa más grande de Molino de los Arcos comenzó a usarse como mezquita, a la cual asistían cerca de doscientos musulmanes. Dentro de estas personas conversas se encontraba el clan Chechev (*Ibíd.*).

La mayor cantidad de seguidores permitió que surgiera una estructura económica productiva con distintos gremios instruidos por los españoles que habían traído el movimiento a la región. Comenzaron con una panadería, un restaurante (La alpujarra),

⁸ La Hormiga, Nueva Esperanza, Palestina, Revolución Mexicana, La Selva Natividad y El Molino de los Arcos (Morquecho, 2016).

posteriormente con carpinteros y mujeres costureras. A estas personas se les pagaba trescientos pesos semanales y se les daba de comer en la jornada laboral (*Ibíd.*).

El creciente número de seguidores permitió la creación del Centro de Desarrollo para Musulmanes y una madrasa (escuela islámica); la primera en el sureste de México. El movimiento de los musulmanes llegados en 1994 se consolidó como asociación civil en 1998 con el nombre de Misión para el *Dawa* (*Ibíd.*), dejando clara la voluntad misionera del movimiento.

Desde el principio, los líderes del movimiento murabitún notaron y fomentaron la relevancia de las mujeres en la consolidación de la comunidad musulmana, aprovechando la estructura social de la población a la que llegaron. A ellas se les contrató en la panadería, en la venta, cocina y abasto de restaurantes, así como en la compra de la comida. Fueron así una parte activa de la nueva comunidad musulmana. Además, se remarcó la responsabilidad de transmitir el islam a otras mujeres y a sus hijos, criándolos bajo las tradiciones musulmanas (*Ibíd.*).

Ahora son cerca de 300 chamulas quienes practican actualmente el islam, concentrados en cuatro comunidades religiosas distintas. San Cristóbal de las Casas es el nuevo nodo religioso para el islam en Chiapas, ciudad conocida por tener una amplia variedad de convicciones religiosas. En ella se encuentran distintos credos, dentro de los cuales están la religión católica, las religiones evangélicas y las religiones tradicionales de los habitantes. Los chamulas se han caracterizado por tener una apertura religiosa que ha llevado al sincretismo de religiones cristianas con religiones prehispánicas, siendo un grupo dispuesto

a escuchar nuevas opciones religiosas (Mundo Islam, 2019). Chiapas es una región conocida por su “nomadismo religioso”, la facilidad de sus miembros de cambiar de una religión a otra. Es en esa sociedad que el islam encontró un terreno fértil para enraizarse (Zendejas et al., 2014).⁹

Esteban López Moreno, el segundo en llegar a Chiapas después de Pérez Yruela, comenta que la relación se dio en un principio con el mundo chamula, principalmente porque uno de sus líderes se convirtió al islam. La mayor fuente de conversión entre los chamulas ha sido la transmisión entre conversos y sus familiares y conocidos. Primero se convierte el papá, por ejemplo, y al ver esto, la madre se convertía también, seguido de los hijos. Es el ejemplo lo que más ha atraído a nuevas personas a la religión (Mundo Islam, 2019). Con ello podemos notar la difusión por jerarquía y por contagio estudiadas en el capítulo segundo del presente trabajo.

Es interesante mencionar que uno de los atractivos del islam para la comunidad ha sido la prohibición del alcohol. El no poder beber ha traído bienestar a la comunidad al evitar peleas, violencia en la familia y representar un ahorro en la economía doméstica (*Ibid.*). Como se ha mencionado en el capítulo II de esta tesis, la cultura y la religión se encuentran en una relación dialéctica. La cultura es influida por la religión, en este caso cambiando prácticas como el consumo del alcohol. A su vez, la cultura local puede llegar a modificar la religión, razón por la cual se comprende que el Movimiento Mundial Murabitún se muestre

⁹ Hasta el momento del término de esta tesis, no se encontró información de manera directa sobre conflictos derivados de la dispersión de esta nueva religión, más allá de las discrepancias entre grupos islámicos de la región que se explican en esta tesis. Este nomadismo religioso puede ser la probable causa de esta ausencia de conflictos violentos que frecuentemente se observan con la llegada de una nueva religión a un terreno.

hermético con sus seguidores y prohíbe que algunos distintivos religiosos (como la lengua y la comida) sean empleados.

A su vez, Ibrahim Chechev reconoce que las oportunidades laborales dentro de la comunidad atrajeron a personas para convertirse (TV UNAM, 2018). Como menciona Vann, la movilidad social es un fuerte factor en la conversión (2011). El islam ha sido una herramienta para miembros de la comunidad tzotzil chamula que ha permitido salir del aislamiento rural y que ha traído algunos buenos hábitos, como la reducción en el consumo de alcohol y con ella de la violencia, y también la implementación de algunas prácticas de higiene, como las abluciones antes del rezo (Zendejas et al., 2014).

Los distintos medios de conversión han facilitado el crecimiento de esta religión en la región. El Censo de Población y Vivienda realizado cada década por el INEGI comenzó a contar por separado a los musulmanes en nuestro país al inicio del siglo. En el año 2000, primera vez que se consideró la religión musulmana, había 1,421 musulmanes en México, de los cuales 45 estaban en Chiapas. En el siguiente censo había más del doble de musulmanes en nuestro país (3,602), de los cuales 104 estaban en Chiapas. En el censo del año 2020, el más reciente, se publicó que 7,982 habitantes en México siguen el islam, estando 365 de ellos en Chiapas (INEGI, 2021b). Como fue mencionado anteriormente, mientras que la tasa de crecimiento de musulmanes en México del año 2010 al año 2020 fue de 1.21, en Chiapas fue de 2.5, una diferencia abismal que ejemplifica la constante difusión y expansión de esta religión en aquel estado fronterizo. A pesar de que el porcentaje de musulmanes en Chiapas no es todavía el mayor del país, sí está dentro de los primeros cinco y en el próximo censo

puede estar en los primeros tres lugares si la tasa de crecimiento se mantiene en ese nivel o aumenta, como puede apreciarse en el mapa 3.c.1.



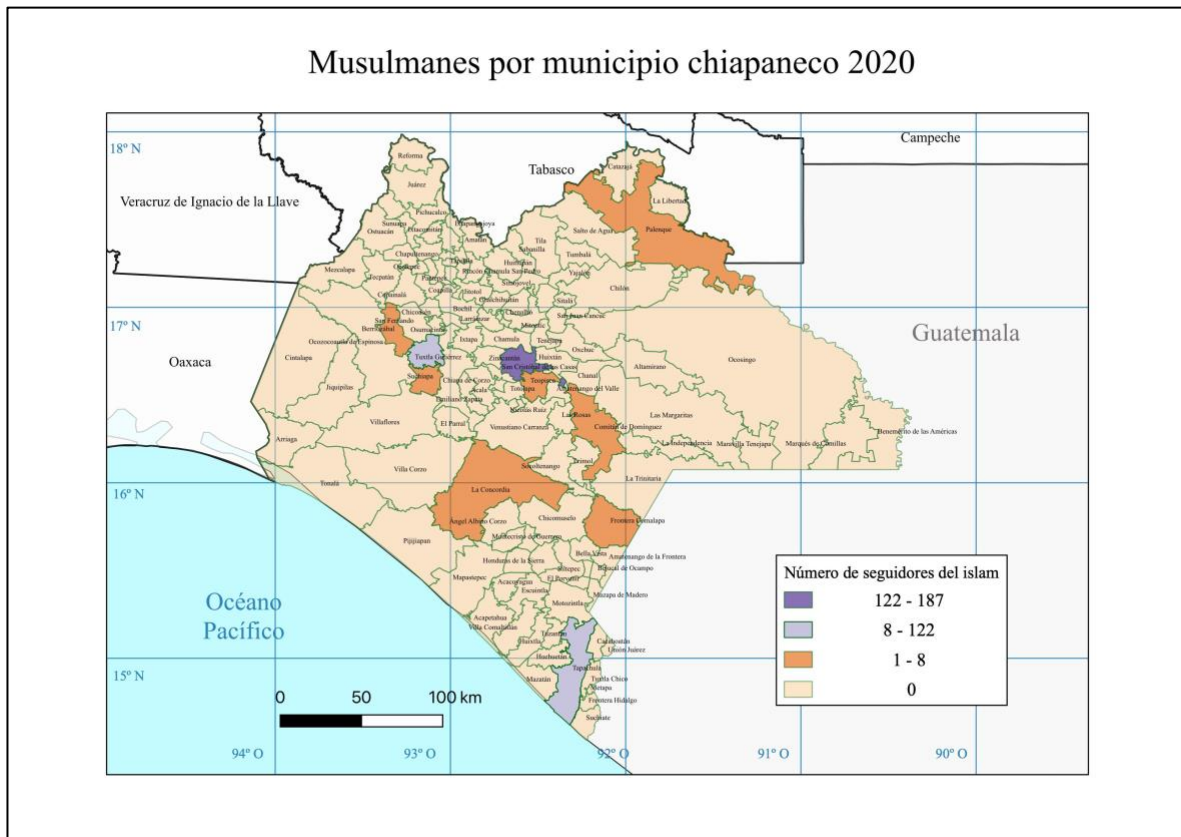
Mapa 3.c.1 Porcentaje de población musulmana estatal conforme al total nacional, 2020.
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021_b.

Mas la difusión del islam en Chiapas no ha sido realizada exclusivamente por los murabitunes. En los casi treinta años que dicho movimiento lleva en territorio chiapaneco han tenido lugar distintas fracturas que han creado nuevas comunidades en San Cristóbal de las Casas. Con ello, la difusión de esta religión ha tomado distintos tintes ideológicos, pero ha continuado con la difusión por expansión que la teoría de la difusión estudia.

d. Escisión musulmana en San Cristóbal de Las Casas

El islam parece estar bien asentado dentro de la comunidad chamula de San Cristóbal de las Casas. Como puede apreciarse en el mapa 3.d.1, la mayor concentración de musulmanes en Chiapas se encuentra en el municipio de San Cristóbal de las Casas. Esta población islámica está completamente integrada a la *umma* (comunidad islámica), teniendo lazos con comunidades en otros países y habiendo ya realizado algunos de sus miembros la peregrinación anual a Meca.¹⁰ Por el momento, los musulmanes en San Cristóbal de las Casas cuentan con cuatro comunidades: la del Movimiento Mundial Murabitún, la Comunidad Al Kausar, una comunidad suní establecida por un sirio llamado Mudhar (conocida como La hormiga) y la Comunidad Ahmadía, liderada por Ibrahim Chechev (Morquecho, 2016). Las últimas tres han derivado del Movimiento Mundial Murabitún, el primero en llegar.

¹⁰ Esta pertenencia a la comunidad musulmana internacional ha permitido que los chamulas amplíen su horizonte y la valoración propia como indígenas y musulmanes. Los contactos que ha habido con distintas comunidades musulmanas de otros países han sido foros en los cuales han exaltado ser indígenas (TV UNAM, 2018).



Mapa 3.d.1 Número de musulmanes por municipio chiapaneco, 2020.
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021.

En el año 2000 comenzó el interés del Movimiento Mundial Murabitún por expandirse a otras zonas de Chiapas. Fue así como decidieron fundar una nueva sede del movimiento en Comitán, cerca de la frontera con Guatemala. San Cristóbal de las Casas se convirtió en un nuevo nodo religioso a partir del cual salieron misiones hacia otras regiones. Sin embargo, Amin, el emir, comenzó a ser más estricto hacia sus seguidores. Empezó a pedir que los musulmanes de su comunidad abandonaran sus casas y fueran a vivir al Centro Cultural para el Desarrollo de los Musulmanes, que los niños dejaran las escuelas de gobierno para ser educados en el seno de la comunidad y que los seguidores del islam rompieran contacto con todo infiel (*Ibíd.*). Algunos miembros de la comunidad comenzaron a ver esta actitud como explotación. Hubo personas que nunca recibieron una paga por su trabajo dentro

de la comunidad. (Proceso, 2004). Se dice que Pérez Yruela decía que los cristianos, la Biblia y las tortillas, así como la forma de vivir indígena, eran una basura. Con ello buscaba quitar todo rastro indígena y convertirlos completamente al modo de vida murabitún.¹¹ Aunado a esto, estaba el aislamiento estricto. La comunidad indígena musulmana de San Cristóbal de las Casas no sabía que existían más musulmanes en México fuera de su comunidad (Morquecho, 2016).

Fue hasta que un joven llamado Yahia, del clan Chechev, se encontró con musulmanes en Puebla que la comunidad chiapaneca supo que había más musulmanes en México. Los poblanos le hablaron a Yahia del Centro Cultural Islámico de México, fundado por Omar Weston. Al visitar dicho centro, Yahia conoció a uno de los sunitas que frecuentaba el lugar y lo invitó a San Cristóbal de las Casas. Este suní, llamado Ismael, aceptó la invitación. La visita de este individuo a la comunidad murabitún y el acercamiento con el Centro Cultural Islámico de México fueron motivo de gran enojo para Pérez Yruela, siendo grosero con sus seguidores y amenazándolos con sacarlos de la comunidad si se negaban a respetar el aislamiento (*Ibíd.*).

Ese endurecimiento de las reglas de la comunidad y el enojo por parte de Aureliano Pérez Yruela por la injerencia de otras comunidades llevaron a una fractura en el movimiento murabitún (*Ibíd.*). Yahia expresa que Pérez Yruela tiene una visión extrema y considera que se ha alejado del verdadero islam. Cree que está buscando llevar el islam a su manera y no como se estableció en el siglo VII (Proceso, 2004). Esta parte secesionista fundó la

¹¹ Tal actitud muestra la fuerza de la relación entre cultura y religión, a tal grado que se busca anular una nueva cultura que pueda modificar la religión que arriba.

comunidad Al Kausar, primera comunidad suní indígena en Chiapas. Como respuesta, los murabitunes organizaron una peregrinación a Meca en marzo de 2001, actividad repetida en 2002. El impacto para los musulmanes chiapanecos que realizaron *hajj* fue enorme. Por un lado, era la primera vez que salían de México, en segundo, convivieron con musulmanes de todas partes del planeta (Morquecho, 2016).

Siguiendo con el surgimiento de nuevos grupos, la comunidad Al Kausar recibió en junio de 2003 una delegación de musulmanes del grupo *Tabligh*¹² conformado por un paquistaní, un español, un nigeriano, un mexicano y un indio. Este grupo fue invitado a la mezquita de la comunidad, donde el mensaje fue dado en inglés, traducido al español y al tzotzil. Esta apertura resultó interesante y atractiva para quienes ya no se sentían representados por el Movimiento Mundial Murabitún (*Ibíd.*).

Los murabitunes siguieron con la difusión de su visión del islam a pesar de esta fractura. Amín, el primer emir indígena, hacia mediados de los 2000 construyó una mezquita, a la cual llamó Al Medina (actualmente mezquita de Umar).¹³ La comunidad siguió creciendo, y en mayo de 2011 un nuevo emir fue escogido: Andrés Patishtán Pérez (Mujahed). Él es originario de San Juan Chamula y fue instruido en Estados Unidos por suníes por más de una década. Mudhar, el sirio suní antes mencionado, se acercó a la comunidad de la mezquita Al Medina y fue admitido como imam (guía religioso). Sin embargo, en 2012 abandonó la mezquita para crear una nueva en la casa de un chamula en el barrio de Tlaxcala, San Cristóbal de las Casas, dándose una nueva fractura y creando la

¹² Grupo que busca fortalecer la fidelidad al islam (*Ibíd.*).

¹³ La construcción de mezquitas es un ejemplo del poder transformador del espacio que tienen las religiones.

tercera comunidad musulmana en el municipio que pasó a conocerse como La hormiga, por el barrio en el que se encuentra (*Ibíd.*).

En 2006 hubo un viaje del español Esteban López a Granada, su tierra natal, en el cual estuvo Ibrahim Chechev, joven chamula casado con Yanna, una española. En Granada, Ibrahim Chechev siguió con el aprendizaje de la religión islámica y fue llevado por el Movimiento Mundial Murabitún a Sudáfrica. En ese viaje conoció a Ian Dallas, fundador del movimiento, quien le pidió seguir con la encomienda de llevar el islam a los chamulas de Chiapas. Regresando de su estadía en el lado este del Atlántico, Ibrahim Chechev se instauró en San Cristóbal de las Casas en el barrio Molino los Arcos. Con ello se mantuvo parte de los murabitún sin estar subordinado a Nafia (Aureliano Pérez Yruela) (*Ibíd.*).

El crecimiento de los seguidores musulmanes en Chiapas comenzó a ser más evidente. En 2014 se dio la primera manifestación pública de los chamula musulmanes. Fue frente a la catedral, en la plaza central de San Cristóbal de las Casas, donde realizaron una oración. Es interesante mencionar que parte de la manifestación se centró en la solidaridad con Palestina. Con esta aparición pública empezó a hacerse mayor publicidad de la existencia de estos grupos (*Ibíd.*).

La comunidad musulmana chiapaneca estaba llamando la atención en distintas latitudes. Poco tiempo antes de esta demostración pública, Ibrahim Chechev había tenido contacto con David, musulmán de la comunidad Ahmadía. Ésta es una comunidad decimonónica reformista originaria de India que se separa de los grupos fundamentalistas y que es considerada hereje por la Liga Mundial Musulmana. Producto de esa nueva relación

entre Ibrahim y David, la familia Chechev fue a Londres a la convención anual internacional de dicha comunidad, hecho repetido el año siguiente en la reunión que tuvo lugar en Ciudad de Guatemala. Fue así como se dio el rompimiento oficial de la comunidad liderada por Ibrahim Chechev y el Movimiento Mundial Murabitún, la comunidad Al Kausar y con el grupo liderado por el sirio Mudhar, dando origen al cuarto y último grupo musulmán que se encuentra actualmente en San Cristóbal de las Casas (*Ibíd.*).

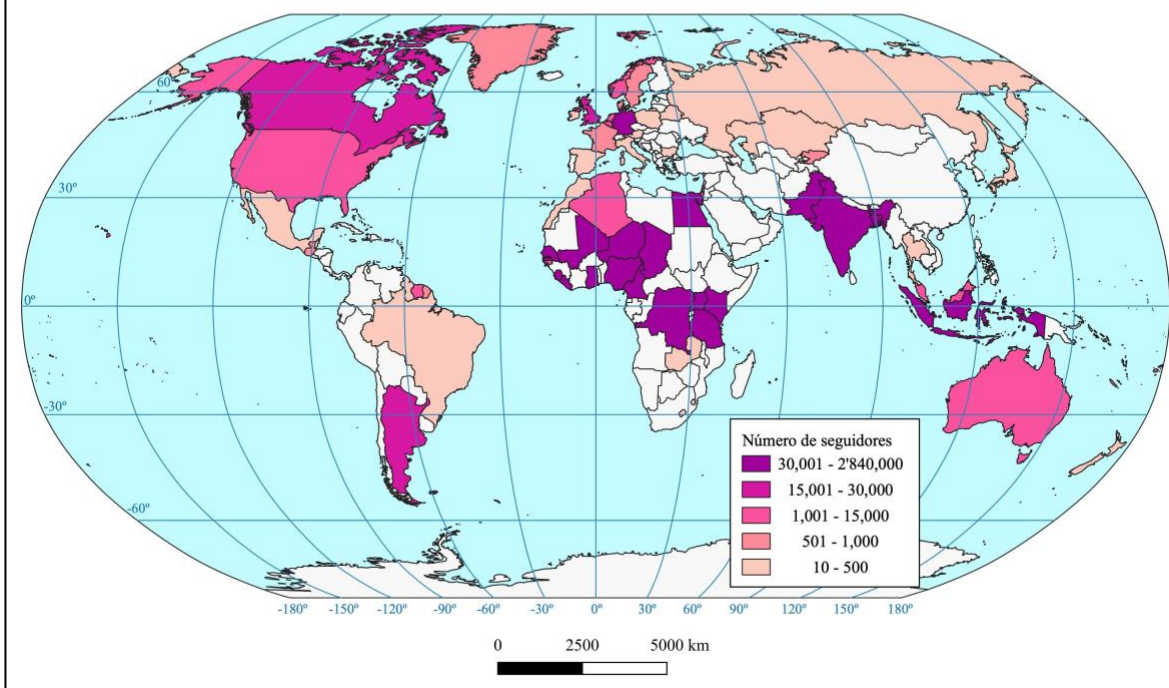
Ibrahim Chechev, de nacimiento Ibrahim Gómez Gómez, menciona que Dios existe, que es el mismo de Adán y Eva y que no hay un dios exclusivo de los árabes sino un dios para todos, creador de los cielos y de la tierra (TV UNAM, 2018). Con eso en mente, busca unir a toda la comunidad musulmana ya que hay un mensaje único: el Corán. Argumenta que siguiendo las reglas establecidas por Mahoma se podrá lograr esta unión. Sin embargo, el método de los murabitunes no le parece correcto. La prohibición de ver a familiares no miembro de la comunidad, del idioma tzotzil, de la tortilla y de los frijoles, son hechos que consideró excesivos y erróneos. El racismo le pareció razón suficiente para alejarse. Fue cuando entró en contacto con la comunidad Ahmadía en Guatemala que entendió por completo el mensaje del islam, argumenta, a pesar de lo que se dice de aquella comunidad en el mundo islámico (*Ibíd.*).

El rechazo a la comunidad Ahmadía por una gran parte de los escolares musulmanes es por la creencia en una profecía que va en contra del pensamiento musulmán, argumenta Isa Rojas, converso musulmán líder de los suníes en la Ciudad de México. En la concepción Ahmadía, una persona reencarnó en Jesús y en otras personas, lo cual no tiene cabida en el islam ortodoxo. Sin embargo, Yanna Chechev, la esposa española de Ibrahim, argumenta

que la información sobre la comunidad Ahmadía usada para desacreditarla es falsa. Ella insiste que su comunidad es pacifista y que sigue lo escrito en el Corán y la vida de Mahoma (*Ibíd.*).

A pesar del rechazo internacional, esta comunidad ha crecido y llamado la atención en el mundo islámico alrededor del orbe, ejemplificado en el mapa 3.d.2. Éste es el caso de Fitra Ismu, un indonesio antropólogo y suní al que le fue ofrecido ser líder de los Ahmadía en Chiapas. Él enfatiza, al igual que Chechev, que el islam es para todos. De los ochocientos millones de musulmanes en el mundo, sólo el 17% es árabe, a pesar de que el estereotipo de los religiosos musulmanes es árabe. Este antropólogo ha vivido en distintos países, siendo Asia el continente donde hay más miembros de la comunidad Ahmadía y donde más tiempo ha pasado (*Ibíd.*).

Miembros de la comunidad ahmadía por país, 2013



Mapa 3.d.2 Presencia de la comunidad Ahmadía en el mundo.

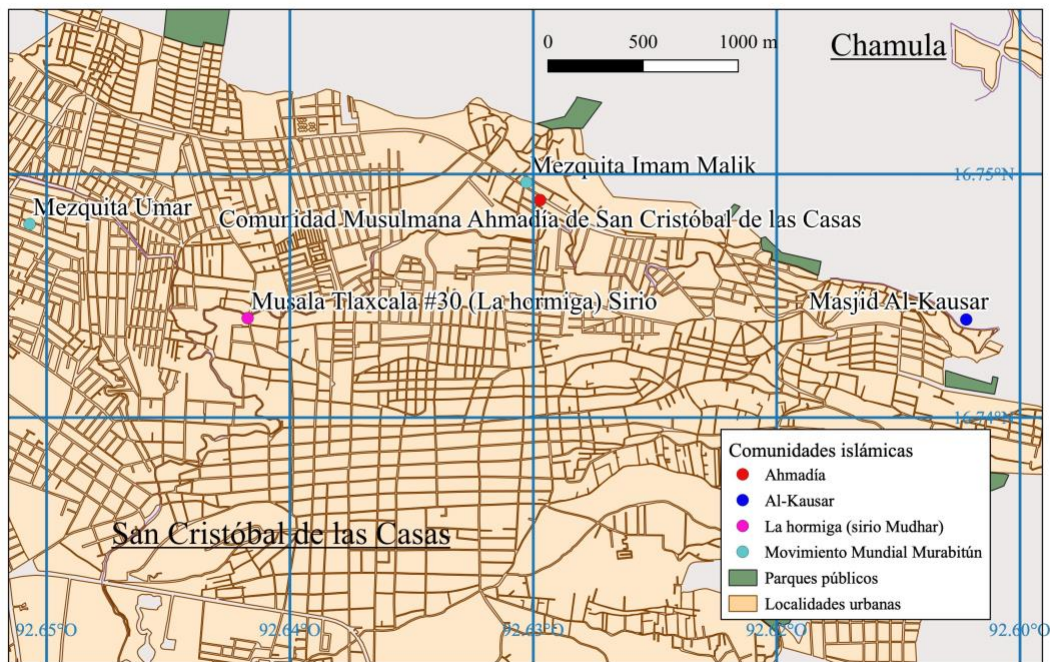
Fuente: Elaboración propia con información de South West Londoner, 2016; Lugo, 2014.

Él argumenta que el éxito de la conversión en el estado mexicano de Chiapas es el hartazgo de la vida occidental. La falta de vida espiritual en el ritmo de vida de este hemisferio ha hecho que el mensaje del islam se vuelva más interesante, argumenta Ismu. A su vez, Yanna Chechev comenta que los conflictos con su comunidad han disminuido en Chiapas porque ven que siguen lo estipulado dentro del islam. Es interesante que para ella la causa del éxito en la difusión del islam en Chiapas se deba al cansancio del machismo. Yanna argumenta que, en el islam, Dios le da derechos a las mujeres, por lo que deben luchar por ellos frente a la creciente opresión machista. Siguiendo esa línea, Yamila Gómez, una conversa tzotzil, dice que el velo no la oprime, sino que la viste. Ella inmediatamente se

presenta como musulmana y sabe que el velo es una orden de Alá. Yamila considera que el uso del velo ha ocasionado que la respeten más y ella dice usarlo con gran respeto. Para ella es importante ser una mujer musulmana y enseñarle a sus compañeros indígenas sobre la religión en tzotzil (*Ibíd.*).

Con estas fracturas se llega a la situación del islam actual en San Cristóbal de las Casas, el cúmulo musulmán más grande del estado. Los diferentes grupos musulmanes tienen sus propios espacios y están bien ubicados en torno a las mezquitas que tienen (TV UNAM, 2018). Esta distribución espacial queda bien ejemplificada con el mapa 3.d.3. Es interesante notar que, de las cuatro comunidades en San Cristóbal de las Casas, dos son parte de movimientos internacionales y dos son locales. Con ello se esperaría que los procesos de difusión sean distintos: los de las comunidades internacionales más apegados a recursos islámicos y los locales apelando a las tradiciones tzotziles (como sucedió en la mezquita Al Kausar donde el rezo se ha traducido a la lengua hablada por los seguidores locales).

Mezquitas en el municipio de San Cristóbal de las Casas, 2021



Mapa 3.d.3. Mezquitas en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 2021.

Fuente: Elaboración propia con información Google Earth, 2021.

Con respecto a las mezquitas, también es importante mencionar que Chiapas es el estado de la República Mexicana que cuenta con más templos de esta religión. En segundo lugar está la Ciudad de México con cuatro mezquitas (Google Earth, 2021). Estos hechos ponen en evidencia el poder transformador de la geografía con el que cuentan las religiones. La mezquita Imam Malik, es característicamente distinta de la arquitectura de la zona que la circunda. Mientras que las demás mezquitas de San Cristóbal son casas adecuadas como mezquitas, el templo Imam Malik cuenta con minarettes y un estilo mediorientales que modifican el paisaje radicalmente.

e. Estrategias de difusión

Como se ha mencionado anteriormente, la difusión en el islam es de gran relevancia. El erudito islámico del siglo XIV Ibn Khaldun, menciona que la *jihad* es un deber religioso, dada la universalidad de la misión del islam y la obligación de convertir a todos los humanos a la religión iniciada por Mahoma por persuasión o por fuerza (Rosenthal, 1958). El movimiento Mundial Murabitún sí busca una conversión masiva y tiene diversos medios para lograrlo.

El movimiento iniciado por Ian Dallas ha tenido un intenso proselitismo desde su creación, jactándose de ser el primer movimiento musulmán en realizar la *dawa* en Europa. El fundador del movimiento considera que solamente sus seguidores pueden ayudar en el progreso de los musulmanes, ya que las demás corrientes del islam están desviadas, acorde a su visión (Pérez Ventura, 2012).

Para ser miembro del movimiento, no existe una regla formal de afiliación, reduciendo las barreras para la integración al grupo. Las células murabitunes están conformadas por individuos que se consideran trabajadores activos de la comunidad murabitún. Con respecto a la conexión con el resto de las células murabitunes, cada comunidad afiliada al movimiento cuenta con un emir que está al frente de ella y que vincula su comunidad con los altos dirigentes del Movimiento Mundial Murabitún, que suelen ser allegados a Ian Dallas (*Ibid.*).

El afán por expandir el movimiento, y con él el islam, ha llevado a la construcción de diversas mezquitas en los países donde tienen presencia. La gran mezquita de Granada, la mezquita de Ihsan en Norwich, Inglaterra y la mezquita Yumu'a en Ciudad del Cabo son ejemplos de esta forma de expansión territorial (*Ibíd.*). En México también se ha dado la fundación de mezquitas por parte de este movimiento. Siendo la mezquita de San Cristóbal de las Casas Imam Malik la principal. Estas mezquitas fungen como nodos de difusión, al ser irruptoras del paisaje y llamar la atención, fomentando que las personas se acerquen a conocer más de la construcción y de la religión. Las mezquitas suelen fungir también como centros de información sobre el islam a los que toda persona puede ir a aprender sobre la religión iniciada por Mahoma.

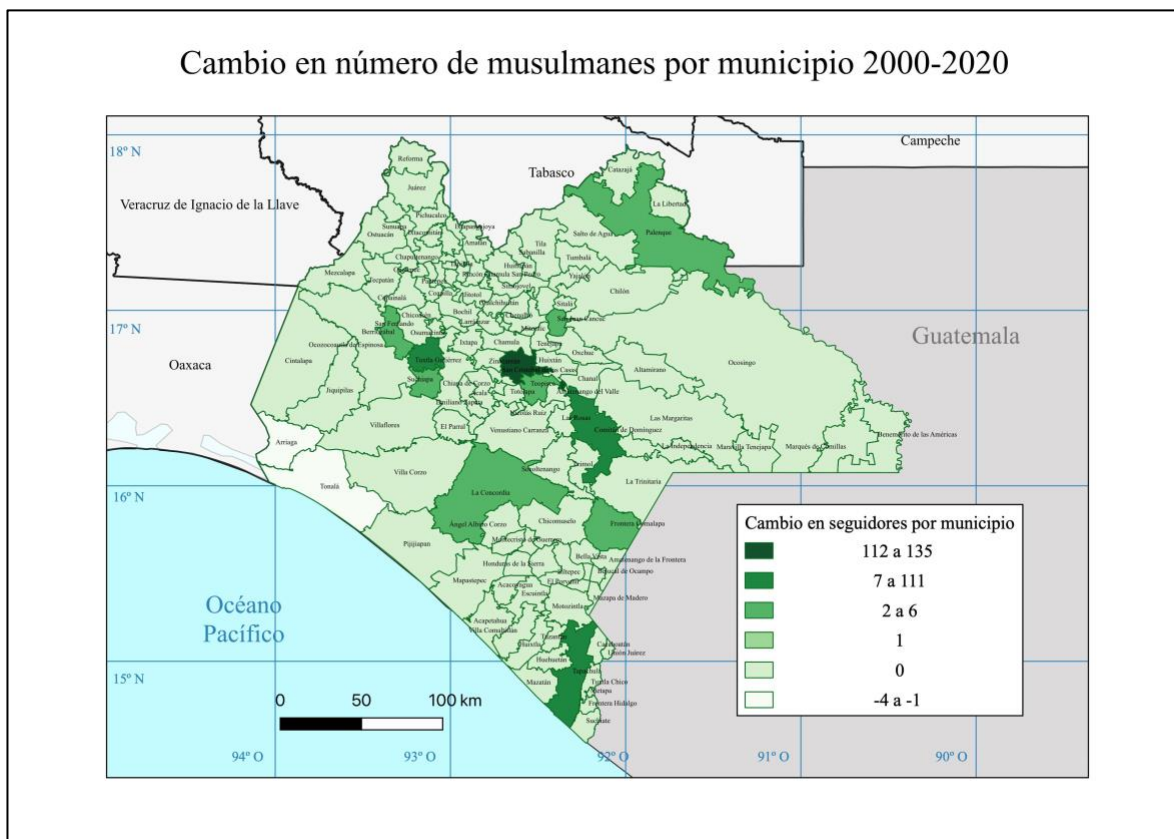
La conversión al islam ha sido tan exitosa que miembros de la Iglesia Católica han advertido que aquellos centros musulmanes son focos rojos a los que se oponen. Esta oposición y preocupación ha llegado a tal nivel que estos miembros han solicitado a las autoridades nacionales que investiguen la situación migratoria de los españoles dirigentes de la comunidad (Proceso, 2004). Una actitud así refleja la preocupación de un líder religioso de perder fieles ante un nuevo líder religioso que se presenta como atractivo, ocasionando la contracción de la comunidad católica. La difusión del islam en Chiapas está siendo exitosa, como lo muestran la tasa de crecimiento estatal de dicha religión y las quejas de otros miembros de la comunidad religiosa de San Cristóbal de las Casas. Esto llama la atención e invita a un mayor análisis.

En el caso de la difusión del islam en Chiapas se puede notar la presencia de los dos grandes tipos de difusión: por reubicación y por expansión. La difusión por reubicación se dio con la llegada de los murabitanes a San Cristóbal de las Casas a mediados de la última década del siglo pasado. El movimiento murabitan fue llevado de un lugar a otro mediante la migración sin dejar seguidores en el camino. Después del arribo de esta religión a Chiapas, se buscó inmediatamente comenzar una difusión expansiva por medio de la jerarquía con la búsqueda de una alianza con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

A pesar del fracaso de esa alianza, la difusión por expansión pudo iniciar, siendo la difusión por contagio y por jerarquía las más presentes. En primer lugar, se dio la difusión por jerarquía cuando los españoles murabitanes conocieron a Salvador López, líder chamula. Él fue encontrado por Pérez Yruela y su compañía e invitado al islam por la coincidencia en el pensamiento en ambas partes. Con López dentro del movimiento se facilitó la llegada de nuevos seguidores dado el mayor poder de convencimiento y confianza con los que contaba este personaje en su comunidad.

Posteriormente la difusión por contagio se dio cuando más miembros de la comunidad fueron abordados por los conversos. El ejemplo y la recomendación, como menciona Esteban López Moreno (parte del primer grupo murabitan en llegar a Chiapas) fue una herramienta útil en la expansión de este movimiento. Con este ejemplo de la religión musulmana en Chiapas queda claro que, tal como lo menciona Kuby, la difusión por reubicación antecede la difusión por expansión (Kuby et al., 2007). Los efectos de estos procesos pueden

apreciarse en el mapa 3.e.1 que muestra el cambio en número de seguidores de la religión musulmana en este siglo.



Mapa 3.e.1 Cambio en número de musulmanes por municipio chiapaneco, 2000-2020.
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2021_b.

CONCLUSIÓN

El islam tiene una vocación proselitista y migratoria fuerte con miras a la conversión mundial. Dentro de la concepción musulmana, un mundo ideal sería aquel en el que todo espacio es parte de *Dar-al Islam* (el lugar donde reina la paz, donde reina el islam) y la abolición por completo de *Dar-al-Harb*, su opuesto. La dedicación completa del espacio a Alá es una meta compartida por las distintas corrientes del islam que se ve reflejada en los conceptos de *jihad* y *dawa*. A pesar de que en el caso específico del islam en Chiapas no parece haber un sitio con un valor religioso más allá de la ampliación de *Dar-al-Islam*, este arraigo dentro de la fe musulmana con ciertos espacios, deja clara la relevancia de la geoteología en nuestra disciplina.

El surgimiento del islam en la península arábica en el siglo VII convirtió Meca en un nodo sagrado y en un nodo primario conforme a la teoría de la geografía de la religión. A partir de éste se comenzó a dar la difusión de la religión iniciada por Mahoma hasta llegar a ser en este siglo una de las principales religiones por número de fieles.

La migración es un factor de relevancia religiosa dentro del islam y eso ha fomentado la expansión de esta fe. Tanto migraciones con miras a la conversión, como la de Aureliano Pérez Yruela a Chiapas a fines del siglo pasado, como la migración con miras a una mejor situación económica que se ve actualmente de países árabes a países del occidente de Europa y la migración forzada de refugiados musulmanes a distintos países de la Unión Europea, son factores que favorecen el crecimiento de fieles en otras latitudes. La difusión del islam se da

en todo momento y no es exclusiva de Chiapas. Éste es un proceso que lleva trece siglos y que ha mostrado una multiplicidad de variantes que refleja la diversidad humana.

En un caso particular, la llegada del islam a Chiapas es útil para ejemplificar las teorías de la geografía de la religión y de la difusión al seguir patrones clásicos de las mismas. En primer lugar, la creación del Movimiento Mundial Murabitún en Granada dio pie al surgimiento de un nuevo nodo religioso del cual hubo flujos misioneros hacia otras partes de *Dar-al-Harb*. Posteriormente, la llegada a México fue posible por la afinidad ideológica percibida por los líderes murabitunes con el movimiento zapatista y con la esperanza de que esa nueva estructura social facilitara la difusión del islam y posterior conversión. Aunado a ello está la movilidad religiosa característica de Chiapas que parecía asegurar la disposición a escuchar sobre una nueva visión religiosa.

En el caso chiapaneco es evidente que en primer lugar hubo una difusión por reubicación cuando los miembros españoles del Movimiento Mundial Murabitún llegaron a San Cristóbal de las Casas. Posteriormente, la difusión por expansión se manifestó tanto por jerarquía como por contagio. Primeramente, hubo un interés de tener la difusión por jerarquía con la conversión del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, posteriormente se dio con la conversión de un líder chamula local. También puede argumentarse que la elección de San Cristóbal de las Casas refleja un intento de expansión por jerarquía al ser ésta una ciudad de gran relevancia para el ejército zapatista y para los tzotziles. Finalmente se dio un caso clásico de difusión por contagio al requerirse el contacto entre personas para la transmisión de esta

nueva religión. Tal como lo dictan las leyes de Ravenstein y de la expansión por contagio, la difusión comienza por las zonas más cercanas al nodo, para posteriormente ir más lejos. Esto queda representado en el interés murabítun de comenzar una nueva congregación en Comitán ya que la congregación en San Cristóbal de las Casas parecía sólida, así como por la adhesión de Ibrahim Chechev a la comunidad Ahmadía desde Guatemala.

Es relevante notar la tasa de crecimiento de seguidores del islam en Chiapas, la cual es 2.5 veces mayor que la nacional. Esto indica que hay un fuerte proceso de difusión en el estado. Tal como fue analizado en el segundo capítulo de la tesis, la difusión se da en forma de S, primero habiendo un ritmo bajo de conversión que después aumenta rápidamente en un efecto de bola de nieve que termina regularizándose. La tasa de conversión tan alta en Chiapas muestra que actualmente se está en la etapa de crecimiento acelerado de musulmanes en la región y que en unos años acabará estabilizándose, probablemente llegando a una tasa de crecimiento similar a la nacional. Esta etapa conlleva una intensificación del proceso de difusión en el nodo (ejemplificado con la llegada de miembros extranjeros y el surgimiento de nuevas comunidades), un cambio en los códigos de conducta, un mayor número de conversiones y la atracción de los grupos que circundan estas comunidades.

La difusión del islam en Chiapas es un caso interesante que ha llamado la atención de medios internacionales como BBC, El País y Al Jazeera, así como de medios nacionales tales como Animal Político y El Universal. La razón de ello puede ser el contraste cultural que conlleva este proceso, dando origen al sincretismo que permite tener *hijab* con bordados

tradicionales tzotziles. También puede explicarse el interés por el caso dada la rapidez de la difusión o la poca probabilidad percibida de que un proceso así llegara a la sierra chiapaneca.

Cualquier explicación de por qué el caso de la difusión del islam en Chiapas resulta tan llamativo, invariablemente cae en lo estudiado por la teoría de la difusión y la geografía de la religión. Un proceso como el que se está dando en San Cristóbal de las Casas conlleva el contraste, el decaimiento y el surgimiento cultural que tanto puede apasionar a un geógrafo y a cualquier persona interesada en los procesos humanos. La riqueza cultural de la humanidad queda en evidencia cuando dos visiones opuestas se encuentran y mezclan, dando origen a una nueva creación que nos recuerda la diversidad, la belleza y la grandeza de la humanidad.

Así como el sincretismo religioso, una ciencia mixta no excluye ni persona, ni proceso, ni espacio. La geografía tiene la enorme bondad de permitir estudiar los lugares y los procesos desde todas las aristas, convirtiéndola en una ciencia completa y apta para analizar cualquier fenómeno que tenga lugar en nuestro planeta y en nuestras mentes. De la mano de esta noble rama del conocimiento podremos solucionar los problemas que enfrenta la humanidad y lograr tener una unión más libre, más justa, más consciente y próspera con nuestro planeta y con las demás personas.

REFERENCIAS

- Alislam. 2021. *Ahmadiyya Muslim Community*. Consultado el 13 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.alislam.org/ahmadiyya-muslim-community/>
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. 2004. *Goza tu estado: Chiapas*. Consultado el 3 de marzo de 2021. Disponible en: <http://www.conabio.gob.mx/otros/comunicacion/carteles/doctos/chiapas.html>
- Fellmann, J. et al. 2003. *Human Geography. Landscapes of Human Activity*. New York, USA: McGraw-Hill.
- García de Miranda, E. Y Falcón de Gyves, Z. 1993. *Nuevo atlas Porrúa de la República Mexicana*. México D.F., México: Porrúa.
- Gobierno de Chiapas. 2021. *Conoce Chiapas*. Consultado el 28 de enero de 2021. Disponible en: <https://www.chiapas.gob.mx/ubicacion/>
- Google Earth. 2021. *San Cristóbal de las Casas: 16°45'29"N, 92°38'13"O; 16°45'08"N, 92°38'18"O; 16°44'43"N, 92°38'49"O; 16°45'00"N, 92°39'10"O; 16°44'48"N, 92°36'13"O*. Consultado el 14 de marzo de 2021.
- Huda. Learn Religions. 2019. *Key Differences Between Shia and Sunni Muslims*. Consultado el 1° de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.learnreligions.com/difference-between-shia-and-sunni-muslims-2003755>
- INAFED. 2021. *Medio Físico, Chiapas* en Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Consultado el 29 de enero de 2021. Disponible en: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM07chiapas/mediofisico.html>
- INEGI. 2000. Población de 5 y más años, *Religión*. Censo General de Población y Vivienda 2000. Consultado el 30 de enero de 2021. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.aspx?#Regreso&c=10262
- INEGI. 2010a. *Distribución*. Información de México para niños. Consultado el 5 de febrero de 2021. Disponible en: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/poblacion/distribucion.aspx>
- INEGI. 2010b. *Panorama De Las Religiones En México 2010*. Consultado el 12 de agosto de 2019. Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/e

spanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_religion/religiones_2010.pdf.

INEGI. 2010c. Población de 3 años y más, **Religión**. Censo de Población y Vivienda 2010. Consultado el 10 de febrero de 2021. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#Regreso&c=27781

INEGI. 2020. Población de 3 años y más, **Religión**. Censo de Población y Vivienda 2010. Consultado el 10 de febrero de 2021. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?proy=

INEGI. 2021a. **Actividades económicas**. Consultado el 20 de febrero de 2021. Disponible en: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/economia/default.aspx?tema=me&e=07#sp>

INEGI. 2021b. **Censo de Población y Vivienda 2020**. Consultado el 10 de febrero de 2021. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/default.html>

INEGI. 2021c. **Diversidad**. Consultado el 20 de febrero de 2021. Disponible en: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/poblacion/diversidad.aspx?tem>

INEGI. 2021d. **Relieve**. Consultado el 10 de febrero de 2021. Disponible en: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/territorio/relieve.aspx>

Jordan-Bychkov, T. 2002. **The Human Mosaic: a Thematic Introduction to Cultural Geography**. Ogden, USA: Bayside Books.

Kuby, M., J. Harner, P. Gober, P. 2007. **Human Geography in Action** Westford, USA: Wiley.

López Ruiz, S. Todo Chiapas. 2017. **Climas de Chiapas**. Consultado el 5 de febrero de 2021. Disponible en: <http://todochiapas.mx/chiapas/climas-de-chiapas/60454>

Lugo, L. Pew Research Center. 2014. **The World's Muslims: Unity and Diversity**. Consultado el 15 de marzo de 2021. Disponible en: [https://web.archive.org/web/20121024125551/http://www.pewforum.org/uploadedFiles/To pics/Religious_Affiliation/Muslim/the-worlds-muslims-full-report.pdf](https://web.archive.org/web/20121024125551/http://www.pewforum.org/uploadedFiles/To%20pics/Religious_Affiliation/Muslim/the-worlds-muslims-full-report.pdf)

Martín Pérez, F. El Universal. 2014. **En Chiapas, 10% De Musulmanes Mexicanos**. Consultado el 17 de agosto de 2019. Disponible en: <https://archivo.eluniversal.com.mx/estados/2014/en-chiapas-10-de-musulmanes-mexicanos-1004006.html>.

- Melara Navio A. (Traductor). 2015. *El noble Corán*. Estambul, Turquía: Çağrı Yayınları.
- Misachi, J. World Atlas. 2017. *What is sufism?* Consultado el 4 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.worldatlas.com/articles/what-is-sufism.html>
- Morgan, D. 2010. *Essential Islam: a Comprehensive Guide to Belief and Practice*. Santa Barbara, USA: ABC-CLIO
- Morquecho, G. Chiapas paralelo. 2016. *A dos décadas: indios chamula musulmanes en San Cristóbal de las Casas*. Consultado el 4 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.chiapasparalelo.com/opinion/2016/05/a-dos-decadas-indios-chamula-musulmanes-en-san-cristobal-de-las-casas/>
- Mundo Islam. 2019. *Los musulmanes de Chiapas*. Consultado el 25 de octubre de 2019. Disponible en: <https://mundoislam.com/actualidad/america/2019/07/18/los-musulmanes-de-chiapas/>
- Pérez Ventura, O. Instituto Español de Estudios Estratégicos. 2012. *Movimientos islamistas en España: el Movimiento Mundial Murabitún, conversos al islam en Al Andalus*. Consultado el 4 de marzo de 2021. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEO74-2012__Movimientos_Islamistas_en_Espana_O.Perez_Ventura.pdf
- Proceso. 2004. *Musulmanes en Chiapas se radicalizan*. Consultado el 27 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2004/4/10/musulmanes-en-chiapas-se-radicalizan-57653.html>
- Rojas, A. BBC News Mundo. 2019. *Islam En México: Los Indígenas Chamulas Que Viven En Chiapas Con Tradiciones Musulmanas*. Consultado el 17 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48951618>.
- Rosenthal, F. (Traductor). 1958. *Muqaddimah de Ibn Khaldun*. Consultado el 7 de marzo de 2021. Disponible en: https://asadullahali.files.wordpress.com/2012/10/ibn_khaldun-al_muqaddimah.pdf
- Rubenstein, J. 2020. *The Cultural Landscape: an Introduction to Human Geography*. Hoboken, NJ, USA: Pearson Education, Inc.
- Sawe, B. World Atlas. 2018. *Shia (Shi'a) Muslim Countries*. Consultado el 7 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.worldatlas.com/articles/shia-shi-a-muslim-countries.html>
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. 2018. *¿Qué son las cuencas hidrológicas y las reservas de agua?* Consultado el 3 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/que-son-las-cuencas-hidrologicas-y-las-reservas-de-agua>

- Sommers, B.J. 2008. *The geography of wine: how landscapes, cultures, terroir, and the weather make a good drop*. New York City, USA: Plume.
- South West Londoner. 2016. *More than 584,000 people join Ahmadiyya Muslim Community as annual convention held*. Consultado el 14 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.swlondoner.co.uk/news/17082016-584000-people-join-ahmadiyya-muslim-community-annual-convention-held/>
- Stump, R. W. 2008. *The Geography of Religion. Faith, Place, and Space*. USA: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
- Szczepanski, K. Learn Religions. 2018. *The Sufi Mystics of Islam*. Consultado el 4 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.learnreligions.com/sufi-the-mystics-of-islam-195401>
- TV UNAM. 2018. *Conversos- Capítulo 07: Indigenas musulmanes mexicanos*. Consultado el 3 de enero de 2021. Disponible en: <https://tv.unam.mx/portfolio-item/conversos/>
- Vann, B. 2011. *Puritan Islam*. New York, USA: Prometheus Books.
- World Population Review. 2021. *Muslim Majority Countries 2021*. Consultado el 12 de marzo de 2021. Disponible en: <https://worldpopulationreview.com/country-rankings/muslim-majority-countries>
- Zendejas, M. y Villegas, P. Fusion. 2014. *Allah in the Land of Zapatistas?* Consultado el 16 de marzo de 2021. Disponible en: <https://fusion.tv/story/5127/allah-in-the-land-of-zapatistas/>